

# EL ATENEO

REVISTA QUINCENAL

Contiene las siguientes Secciones:

- PRIMERA: EDITORIAL.—Dedicada á la apertura de un Ateneo en Alicante y á su sostenimiento y propaganda.  
SEGUNDA: CIENTÍFICA.—Con artículos inéditos, estudios filosóficos, noticias de inventos, sociología, industria, etc., etc.  
TERCERA: LITERARIA.—Con narraciones, leyendas, cuentos, biografías, y un *Album poético* para composiciones rítmicas selectas.  
CUARTA: JURÍDICA.—Con revista de Tribunales, causas célebres y pleitos ruidosos.  
QUINTA: COMERCIAL.—Con trabajos sobre la vida mercantil de la plaza de Alicante, cambios, importación y exportación de mercaderías, operaciones bursátiles y noticias de centros fabriles.  
SEXTA: BIBLIOGRÁFICA.—Con noticias detalladas de las publicaciones más notables y crítica de obras nuevas.  
SÉPTIMA: REGIONAL.—Con reclamaciones, quejas y peticiones de mejoras materiales en la región alicantina.  
OCTAVA: POSTAL.—Con cartas decenales de Paris, Madrid, Barcelona, Valencia y otras poblaciones importantes, reseñando los acontecimientos de más bulto.  
NOVENA: LOCAL.—Con revista de teatros, salones y fiestas populares de Alicante.  
DÉCIMA: NÓTIKIERA.—Con sueltos, noticias de interés general, avisos de importancia, reclamos, etc. etc.  
UNDÉCIMA: FESTIVA.—Con anécdotas, epigramas, frases hechas, pasatiempos, charadas, geroglíficos, problemas, logogrifos, etc., etc.

DIRECTOR

Don José M. Milego Inglada. -- Abogado y Catedrático de Legislación Mercantil

REDACCIÓN: Plaza de Isabel II, 10, 3.º ALICANTE

Número 35

30 Enero

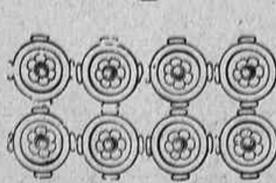
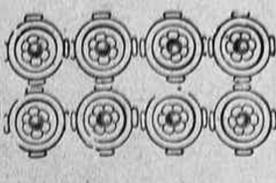
ALICANTE. --- 1897

Establecimiento tipográfico de Costa y Mira

CALLE DE SAGASTA, NÚM. 28, (antes San Francisco)

---

Preparamos para estas Cubiertas, un COMPLETO \*

 **Guía del Forastero en Alicante** 

y en ese **GUÍA**, aparecerán, con recomendación especial, y en uso del perfectísimo derecho que tenemos á encomiar á cuantos lo merecen, los nombres de los

## Protectores de EL ATENEO

que hasta ahora han sido **Nuestros Anunciantes.**

---

Entre esos **PROTECTORES DE "EL ATENEO"** figurarán muy preferentemente:

### Don Jaime Esquembre Puerto,

Cuyos grandes depósitos de maderas, vastos almacenes y despacho, en las calles de Maisonnave, Bazán, Alfonso el Sábio y Plaza de Balmes, merecen ser visitados;

### DON JUAN AZNAR RODRIGUEZ

Cuya FARMACIA, (Sagasta, 28, antes San Francisco), es una de las más acreditadas, por sus escelentes preparados, actividad y esmero;

### DON JUAN POMARES ZARAGOZA,

ADMINISTRADOR-GERENTE DEL

### Gran Hotel ROMA y de la MARINA,

que compite con los mejores de España y del Estranjero, y que no TIENE RIVAL en cuanto á edificio suntuoso, magníficas habitaciones y cocina excelente;

### D. ESTÉBAN DEL CASTILLO,

Cuya sin rival **Sombrerería** (Calles de la Princesa y Pasaje de Amérigo), Ofrece siempre la última novedad la mayor elegancia é incomparable economía;

Y los 

## SRES. MORA HERMANOS,

dueños del Gran Establecimiento

### LA BARCELONESA

(Mayor, 39, y San Nicolás, 1. ALICANTE)

que ofrecen completísimo surtido en ferretería, batería de cocina, bisutería, objetos de arte, juguetes, etc.. etc., con baratura inconcebible.



## REVISTA QUINCENAL

Director-propietario: D. José Mariano Milego Inglada

AÑO II.	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN Plaza de Isabel II, 10, 3.º	Alicante 30 de Enero de 1897	SUSCRIPCIÓN EN TODA ESPAÑA Trimestre . . . . . 2'50 ptas.	NÚM. 35
---------	---	------------------------------	--	---------

## EL ATENEO

en el año de 1896

Véase el artículo que la Administración de esta Revista inserta en la última SECCIÓN de este número.

Disponemos de muy corto número de colecciones de «EL ATENEO».

### SUMARIO

SECCIÓN EDITORIAL. — (Por un Ateneo en Alicante): *Instalación provisional*, por J. Sanche. — SECCIÓN CIENTÍFICA: *Las hipótesis en la Ciencia*, por M. García Noguerol; *El Corsé*, por Nemo. — SECCIÓN LITERARIA: *Zorrilla*, por Antonio Milego; *Jugar al escondite*, por X. — Album poético: *La Vejez*, por Riva Palacios; *La Nación Guerrera*, por Manuel Reina; *Versos*, por Ricardo Cano; *¡Ella!*, por José M. García. — SECCIÓN JURÍDICA: *Juicios por Jurados*, por el Licenciado Rasin. — SECCIÓN COMERCIAL: *Contra la estafa*, por E. C. M. — SECCIÓN POSTAL: *Desde París*, por G. Giraudón. — SECCIÓN LOCAL: *Crónica alicantina*, por Pepin. — SECCIÓN NOTICIERA: (Varios sueltos). — SECCIÓN FESTIVA: *El sport de moda*, por José Sales Llovera; *Pereza*, por M. Ramos Carrión; *Una de tantas*, por Félix Peña; *Fruslerías*, por Alberto Casañal. — *Pasatiempos*. — *Soluciones*. — *Cuadro de honor*. — *Premio al ingenio*. — *Nuestras Secciones*, por la Dirección. — *EL ATENEO en el año de 1896*, por el Administrador. — *Memo-randum*. — *Esquela de aniversario*.

### SECCION EDITORIAL

Por un Ateneo en Alicante.

XXI.

#### INSTALACIÓN PROVISIONAL

Respondiendo á nuestras constantes excitaciones, encaminadas á conseguir que se nos auxilie en la tarea de hallar edificio adecuado para la instalación del Ateneo en Alicante, (única dificultad que, hasta ahora, viene retrasando la apertura de tan importante centro de ilustración), algunos amigos bien estimados y entusiastas paladines de nuestro desinteresado proyecto, dirigennos razonadas advertencias y consejos no exentos de reflexión, para obviar ciertos inconvenientes que imposibilitan la apertura del Ateneo, al ménos dentro del plazo brevísimo que hubimos de señalarnos al acometer tan arriesgada empresa.

Entre esas advertencias y proposiciones que llegan á nosotros, y que tenemos en mucho, por lo mismo que revelan solicito afán en pró de nuestra obra, merece distinción muy señalada la carta que suscribe un ilustrado colaborador de esta Revista, que nos favorece con su amistad y que está concebida en estos términos:

«Sr. Director de EL ATENEO.

Muy distinguido amigo mio: Gracias mil, ante todo, por la benevolencia con que acogió V. mi carta del año último, en la que apunté algunas consideraciones sobre el naciente Ateneo, y gracias mil también, antici-

padas, por el favor que ahora vá V. á dispensarme leyendo estas mal perjeñadas frases que dedico al mismo asunto, á propósito de la cuestión *edificio social*.

He podido enterarme de las gestiones incesantes por V. practicadas para hallar casa en Alicante que responda á las condiciones que debe tener un centro como el que vá á fundarse, para honra de esta culta población, y he visto que, hasta la fecha, los mayores afanes han resultado infructuosos.

Duéleme, muy de veras, esta contrariedad que retrasa el logro de nuestras aspiraciones, y me permito formular la siguiente pregunta: Si, hoy por hoy, es punto menos que imposible, hallar edificio que reúna todos los requisitos apetecibles, ¿por qué no determinarnos,—y hablo en plural, ya que yo soy ateneísta *enragé*—á realizar la instalación del Ateneo de un modo *provisional*, siquiera para que ciertos espíritus *suspicientes* (bien fustigados por esa Redacción) vieran que no se malograban los mejores propósitos?...

Entiendo que nada se perdería con hacer la prueba y que, antes al contrario, conseguiríamos mantener vivo el fuego del entusiasmo, en pró de nuestra empresa, para que el indiferentismo no la mate apenas nacida.

«El movimiento se demuestra andando», dice la frase; pues bien, demostremos que la fundación del Ateneo en Alicante no es idea ilusoria, y lleguemos al acto inaugural, aunque tengamos que albergarnos en modesta vivienda, siquiera sea *provisionalmente*.

¡Quién sabe si el calor de las primeras reuniones que celebráramos, no sería bastante á desterrar esa frialdad con que hoy acogen los ruegos de esa Redacción, algunos señores propietarios de edificios, que solo reclaman reformas muy poco costosas para quedar habilitados como casa social!

Y como esa *instalación provisional* es tan factible, que no ha de haber inconveniente alguno para realizarla, ¿por qué no intentarlo?

Piense V. en ello, amigo Sr. Director; someta mi idea á la aprobación de sus compañeros é iniciadores del proyecto que tanto celebramos todos los buenos alicantinos; consulte, si viene al caso, con la mayoría de los accionistas (que tengo la seguridad arden en deseos de asistir al acto inaugural), y veasi podemos lograr, cuanto antes, el fin apetecido, que no es, ni puede ser otro, — prescindiendo de lujos y de *confort* y de grandes salones—que congregarnos cuantos queremos rendir culto á la Ciencia, á las Letras y al Arte, para quemar el más puro incienso en el altar donde offician la inspiración y el talento.

Perdone el enojo que puede haberle causado esta incorrecta epístola, escrita al correr de la pluma, y disponga de su devotísimo amigo y casi, casi, compañero,

J. SANCHE.

Alicante, 20 de Enero 1897.\*

\* \*

Tal es la carta con que nos ha favorecido nuestro estimadísimo colaborador, y tal el proyecto de *instalación provisional* del Ateneo, que somete á la aprobación de todos los accionistas.

Esta Redacción, de conformidad con lo que el Sr. Sanche señala, abre pública discusión acerca del punto expuesto en la carta reproducida.

Rogamos, pues, á los accionistas del Ateneo emitan su opinión sobre el particular, y con arreglo á las respuestas que se nos dirijan, procuraremos resumir en esta *Sección*, dando nuestro leal parecer, como contestación cumplida á nuestro colaborador y amigo.

## SECCIÓN CIENTÍFICA

### Lecturas populares

#### LAS HIPÓTESIS EN LA CIENCIA

Sucede en la ciencia, *plus minusve*, lo propio que sucede en cuanto hace relación con el hombre en los distintos órdenes de su vida.

¡Hasta en la ciencia ejerce la moda su soberano imperio!...

Veámoslo, si nó.

En el conjunto de conocimientos que constituyen la ciencia *una*, se pueden diferenciar:

- 1.º Cierta número de *hechos*.
- 2.º Unas cuantas *leyes*, que enlazan los hechos de algun modo análogo, expresiones simplificadas de todos los fenómenos que, en el medio físico, moral, social etc., en que se verificuen, se realizan siempre de la misma manera.

3.º *Hipótesis* ó supuestos más ó menos legítimos y probables.

Los hechos, como tales, y por su misma naturaleza, entrañan la verdad; á menos de suponer que todos los hombres estuviesen equivocados, cabiendo, aún así, la certeza dentro del error comun.

La verdad de una ley está en función del número de hechos comprobados, entre todos los que comprenda. Será de toda evidencia, en el caso de que los fenómenos del mismo orden que abraza hayan sido examinados en conformidad con ella. La inducción es incompleta: sólo será cierta dentro de determinados límites.

Así sucede, cuando se trata de las leyes *empíricas*. Las leyes racionales dejan tal convicción en nuestro espíritu, que, una vez conocida la verdad que encierran, es imposible imaginar siquiera que dejen de cumplirse en algun caso.

Pero no sucede lo mismo con las hipótesis, y de estas precisamente parte la afirmación con que encabezamos este artículo. Por ellas decimos que está sujeta la ciencia al imperio de la moda.

¿Qué es una hipótesis? Un supuesto, un enunciado problemático, con cuyo auxilio pretendemos explicar los hechos y las leyes de toda una serie de ellos enlazados por la unidad de causa.

¿Se trata de conocer la naturaleza de la luz y de explicar sus manifestaciones diversas? Pues formulamos una hipótesis

¿Deseamos explicar la esencia íntima de ciertas enfermedades, por la investigación de la causa que las origine? Hipótesis al canto.

¿Cómo se han formado los mundos que giran en el espacio sin límites, desde el de luz propia, brillante sol, hasta el bólido que atraviesa la atmósfera terrestre marcando su camino por ráfaga fugaz y pasajera? Pues hipótesis sobre hipótesis, imaginamos.

¿Queremos explicar, en suma, un fenómeno cuya causa desconocemos? Pues suponemos conocido lo que se presenta indeterminado.

De todo lo cual se deduce, que siendo muy poco lo que conoce el hombre y mucho lo que ignora, las hipótesis abundarán en las disciplinas del saber como abundan las hojas en los árboles.

Ahorabien: ¿Qué ventajas pueden reportar las hipótesis si no son expresiones comprobadas de la verdad, sino extrañan necesariamente la verdad?

Es indudable que, deduciendo lógicamente, de la verdad se deducen verdades. Pero tampoco es menos cierto, que de lo falso se puede deducir lo verdadero; de lo cual se infiere, que las hipótesis pueden ser y son fuentes del conocimiento científico.

Se establece una hipótesis relativa á la naturaleza física del sol, por ejemplo; hipótesis legítima, es decir, que explica, sin excluir ninguno y sin hallarse en contradicción con los principios evidentes de la ciencia, todos los hechos conocidos acerca de la constitución física de aquel astro luminoso y los fenómenos y leyes de ellos dependientes. Partiendo de ello, se llega al conocimiento de hechos nuevos, al descubrimiento de

cuerpos desconocidos—el *helio*, v. gr., descubierta por Loekyer—¿Qué importa que la hipótesis no sea verdadera, si «la ciencia ha dado un paso en el camino del progreso», y se ha enriquecido con nuevas verdades? ¡Adelante con la carga!

¡Cuánto debe la Química á las hipótesis! Y quien dice la Química, dice la Biología, y la Industria y... ¡hasta la sociología! ¡Cuántos cuerpos desconocidos hace pocos años, cuántos grupos moleculares estudia hoy el químico, aportados por la influencia bienhechora de la hipótesis atómica! Y antes, de cuánto es deudora la *Alquimia*—una hipótesis como otra cualquiera, algo parecida tal vez á la de la unidad de la materia, tan flamante hoy, para explicar racionalmente la constitución íntima de los cuerpos—á la hipótesis del flogisto y á la misma *teoría dualista*!

Las hipótesis, no son sólo necesarias en la ciencia por la unidad que producen, sino por la utilidad directa que proporcionan. Lo que perjudica es el encariñamiento excesivo á determinadas hipótesis, que conduce al *mimetismo* y convierte á los sabios en sectarios. El dogmatismo en la ciencia es una parada en firme; y el que se para, cuando los demás caminan, en rigor, retrocede. Las hipótesis son cargamento inútil, lastre que debe arrojarse al agua, cuando no expliquen satisfactoriamente los fenómenos que comprendan, ó se hallen en contradicción con los principios ciertos de la ciencia.

Por esto se suceden, precisamente, las hipótesis, unas á otras. La historia de la ciencia es un cementerio de hipótesis.

Pero decíamos que las hipótesis están sujetas á las mudanzas y á las veleidades de la tiránica moda. ¿De qué manera y cómo?

Véase con un ejemplo claro, general y terminante.

Estudiando la causa de las fermentaciones, se llegó al supuesto de que tales metamorfosis orgánicas estaban ligadas con la existencia de ciertos pequeños seres á quienes impropriamente se llamó, y aun se llama, *microbios*. Generalización: todos los fenómenos de cambio molecular que se realizan en las sustancias vivas ó que proceden de seres vivos, se deben á los micro-organismos.

Bastó esto, el nombre de Pasteur, y ciertos hechos no bien comprobados por cierto, para que se pusieran de moda los *microbios*; y es seguro que si no se aplicaron á la complicada indumentaria femenil, fué á causa de su pequeño tamaño. Pero *vistieron* muy bien en la ciencia, que es hembra al fin y al cabo, y no hubo sabio ni aficionado que no se encariñara con ellos.

La vida del microcosmos se ha impuesto de tal forma que las ciencias biológicas están llenas de *microbios*, y la geología misma no tiene empacho en aceptarlos, imaginando los geólogos, que la formación de los carbones minerales, lo mismo que la disgregación de las rocas, se deben principalmente al trabajo fisiológico y químico á la vez de determinadas bacterias, muchas de ellas, *fósiles* (?). En cuanto á las tierras arables, es cosa corriente suponer que las transformaciones á que deben su fertilidad son el re-

sultado de la actividad y desarrollo de los micro-organismos que en ellas viven.

Los fenómenos fisiológicos se operan por asociaciones de bacterias, de mohos, de levaduras. La alteración de las funciones normales de los seres vivos, las enfermedades, no son otra cosa que el estado especial suscitado por la lucha de ciertos microbios con las células sanguíneas, con las células nerviosas... combate á muerte, del que si salen vencedoras las bacterias, resulta la transformación de la energía vital en energía física (*sic*):

La moda de la hipótesis biológica ha invadido, ¿se quiere más? hasta la moral. La *Psiquiatría* la acepta también; y así como se admite la existencia del microbio de la tisis ó del cólera, es posible la del microbio homicida, la de la bacteria de la antipatia, y la del *micrococo* del amor, del de la virtud ó del vicio.

Pasará, no cabe duda, y la moda ultrapirenaica, de donde viene el céfiro que agrada al presente, nos traerá otra nueva hipótesis. El viento del Rhin, soplando en nuestras escuelas, barrerá tanto germen de bacilos, de cocos, de spirilos, de vibriones, de mikos y de sacaromicos.

La *panspermia* desaparecerá, como antes de ella desaparecieron multitud de hipótesis —que hasta las torres más firmes se derrumban— y la atmósfera científica quedará purgada de tanto y tanto esporo *pans vital* (?) como flota por doquier. La hipótesis irá al panteón del olvido donde se le alzarán magnífico mausoleo, para ceder su puesto á otra idea peregrina de los hijos de la de sombríos y poblados bosques, tierra brumosa de Germania.

M. GARCIA NOGUEROL.

## EL CORSE

No es este que ahora empiezo á escribir, un artículo que merezca en rigor ser llevado á la *Sección Científica* de EL ATENEO, ya que en mi modesto trabajo ni he de resumir noticias de modernos inventos, ni he de engolfarme en disquisiciones científicas, que reclamen cierto tecnicismo y conocimientos profundos sobre determinada materia.

Pero como la índole del asunto que he de desarrollar, siquiera suscitadamente, no encaja en ninguna de las otras *Secciones* de esta Revista, y ofrece, además, un aspecto didáctico, basado en principios higiénicos y de saludable aplicación práctica, bien merece que lo elevemos á la categoría de *cuestión científica*, dándole toda la importancia que reclama, ya que afecta á la salud y bienestar de la hermosa mitad del género humano, que debe ser siempre objeto de todas nuestras preferencias.

Ahora bien, señalado el tema, y bautizado este artículo con el significativo epigrafe de *El Corsé*, ¿necesitamos hacer pública confesión de que queremos contribuir, con nuestra modesta propaganda, á desterrar la pernicioso costumbre del uso exagerado de ese

*adminículo*, que la volubilidad de la moda inventó, como burla sangrienta á la fisiología y á la higiene?

Esa propaganda es altamente humanitaria y digna de todo elogio, y no ha de desalentarnos la idea de que nuestra voz ha de ser voz del que clama en desierto: ¡quién sabe si lograremos ser oídos por algunas de esas mujeres, en las que es ya manía, que degenera en furor, la de apretarse el talle, martirizándose cruelmente, por aparecer más delgadas!...

Ahora mismo, abundando en estos humanitarios propósitos, se está formando en Inglaterra una sociedad de damas de alta alcurnia, para declarar la *guerra al corsé*, del que todos los médicos dicen horrores.

El hígado, el estómago, el bazo, el corazón y los pulmones están siempre comprimidos por el corsé.

La presión, limitando el espacio que ocupan dichos órganos, estorba sus movimientos naturales y normales; el corazón y el estómago se desplazan, la acción del hígado se entorpece, el bazo se aplasta y los movimientos de los intestinos se paralizan.

Se atribuye al corsé el talle esbelto y delgado de las mujeres, y esto no es verdad, porque hay menos mujeres delgadas que abusan del corsé, que *gordas flamencotas*.

La razón es sencillísima. Las mujeres tienen miedo de engordar.

No comprende la mayor parte, que la belleza del cuerpo no está en tener un talle de avispa, sino de proporciones justas y naturales con relación al busto y á la estatura. Cuando la mujer engorda y se empeña en apretarse el corsé para adelgazar el talle, resulta más feo su cuerpo y se expone ella á contraer graves enfermedades.

Sirva, sinó, de ejemplo bien reciente, entre los mil que podríamos invocar, lo que acaba de ocurrir en Londres, y que demuestra muy á las claras, el pernicioso influjo que ejerce el corsé sobre las mujeres que abusan de él.

Una jóven modestamente vestida que subió á uno de los ómnibus del Norte, al llegar á la estación de King's Cross cayó desvanecida, permaneciendo en el fondo del carruaje, privada de conocimiento. El conductor se apresuró á detener el vehículo, entregando á la pobre muchacha á dos agentes de policía. Estos enviaron á buscar una camilla, en la cual fué transportada la enferma al hospital de Gray's Ind Road. Allí, á pesar de los solícitos cuidados que le prestó el personal médico, la desgraciada jóven, á la cual le sobrevino el accidente á las nueve de la mañana, expiró antes del medio día, sin haber recobrado los sentidos.

Las gestiones realizadas para averiguar la causa de la muerte de la infeliz muchacha, dieron por resultado una explicación extraña y horrible desde cierto punto de vista.

La muerte de la jóven, llamada Flórencia Katte Dunett, criada de servicio, fué debida á su corsé, que llevaba fuertemente apretado, con objeto de aparecer que tenía un talle esbelto. Los padres de aquella desgraciada, confirmaron ante los tribunales que habitualmente su hija se apretaba hasta ahogarse.

Posteriormente, la autopsia del cadáver

reveló en el cuerpo de la infeliz muchacha graves desórdenes.

El Juez ha calificado esta muerte de *lento suicidio por coquetería*.

Ya lo saben, pues, nuestras hermosas, que rinden exagerado culto al corsé: se exponen á merecer, cuando mueran, el epitafio siguiente:

«Aquí yace una *coquet i suicida*.»

Sea este el primer grito de guerra que lanzamos contra el corsé, secundando la nobilísima empresa de las damas de Londres.

NEMO.

## SECCIÓN LITERARIA

### ZORRILLA

Artículo leído por su autor en el Ateneo de Cádiz.

Tuvo Zorrilla, el gran maestro de hacer comedias, la encantadora inmodestia de los niños; pero más que por atribuirse los triunfos, por adjudicarse los fracasos y tomar siempre *su parte* en los éxitos, fueran éstos prósperos ó adversos. Juzgad la certidumbre de esta afirmación mía por lo que voy á referiros.

Aquel invierno (habrá de esto como doce años) la empresa del primer Teatro de una ciudad mediterránea, luchaba contra la indiferencia de la opinión á brazo partido. Ópera, zarzuela, drama, comedia, no consiguieron otra cosa que irritar al abono obligado de todas las temporadas, porque las compañías eran endeble; y faltando el público de todos los días, no había manera de atraer al de ocasión. Zorrilla, el gran poeta, apareció de la noche á la mañana en la ciudad del Túria. ¿Era casual su visita? No, venía contratado para dar lecturas. ¿Os causa tristeza esta noticia? Más tristeza os producirá saber que soportaba resignado aquella situación por no morir de frío y de hambre, en Madrid; y aun él daba á Dios gracias y bendecía de todo corazón á su empresario. Llegó, cantó y venció. ¡Qué veladas aquellas! Nunca olvidaré la aparición, la resurrección de Zorrilla en escena. Valencia con poner á tributo del poeta, todas las flores de sus jardines, no pagó bastante al insigne trovador las estrofas inmortales, escritas adrede y cantadas con los gorgoros del que se llamaba hijo de las alondras y de los ruiséñores.

Después de diez, quince, veinte lecturas, púsose en escena lo más saliente del repertorio del venerable poeta: *Don Juan Tenorio*, *El Zapatero y el Rey*, despertaron en el público el interés de los eternos estrenos. Jamás he conocido después ovaciones y triunfos tan unánimes y de igual magnitud. Zorrilla que presenciaba las representaciones, desde una platea, aplaudía con más entusiasmo que nadie á los actores, en los pasajes culminantes; al final de todos y cada uno de los actos era llamado al palco escénico; el telón se iba acostumbrando á estar alzado, pues no había manera de arrancar al autor de las caricias del público, cuando menos en quince minutos. Zorrilla estrechaba contra su corazón á los artistas, besaba las rosas de las coronas que el pueblo arrojaba á las plantas del gran poeta, y caía en brazos de los actores, vencido por la emoción y aturdido por la victoria. En aquellas

sublimes efusiones, las sonrisas del amor propio cedían siempre el puesto á las lágrimas de la gratitud.

Tan pura y noble era su alma.

¿Por qué no decirlo? Zorrilla, concedióme el dulce nombre de amigo, elevándome al trato familiar é íntimo de los suyos, sin que tuviera yo otros merecimientos (sus bondades no los exigían de más categoría) que amor á las letras castellanas y culto idolátrico por las glorias nacionales. Sentábase á su mesa, departía conmigo en el hogar y brindóme un puesto en el palco que ocupaba en el Teatro Principal. De él aprendí que los públicos hacen actores, y los actores hacen autores. Una obra de Zorrilla pasó en Madrid porque el público no ignoraba de quién era; el primer acto no gustó; los cómicos, sin aplausos, no entraron en calor; y, al final, autor y actores, casi perdieron la jornada. Quiso reestrenar en Valencia dicha obra, escrita precisamente para el actor que á la sazón actuaba en el mencionado coliseo, (Leopoldo Burón) para relegarla ya al olvido, si el fallo le era adverso.

Nada de lo que Zorrilla había dado al teatro le satisfacía en absoluto, ni era de su gusto, hasta conocer su efecto en las tablas. Si el actor no se apodera del monstruo, el autor está irremisiblemente perdido; y si aquel triunfa sólo ¿es justo que el otro le robe parte del éxito porque voces amigas griten ¡el autor! ¡el autor!? Pocas veces aciértase á dar á los personajes de una composición dramática, en el pensamiento, el cuerpo, forma y tamaño con que luego resultan; generalmente los actores, van más allá que el propio autor. Los autores no necesitan solo actores buenos, sino cómicos que los entiendan. Hay obras que las sienten mejor que los cómicos, los aficionados. Gustaba Zorrilla del trabajo de un buen aficionado.

Llegó la noche del estreno de *El Encapuchado*, (que es la obra á que me refiero) leyenda en tres capítulos, puesta en acción por un *ingénio ausente de Madrid*, como reza la portada del ejemplar que guardo como un tesoro (antes la tituló *Entre clérigos y diablos*, «partida en tres jugadas.») El teatro estaba de bote en bote. El insigne maestro ocupó un asiento en el palco, mirando á la escena y de espaldas al público; tenía miedo, según declaró; más miedo que nunca. ¿Por qué? ¿Acaso podía dudar del éxito de la obra? Ni pensarlo. El público todo era suyo y también del actor encargado del protagonista. Oyóse el primer acto con profunda atención y con inefable deleite, por parte de los más. Nadie como Zorrilla ha poseído, de un lado el perfecto mecanismo del lenguaje, y de otro, el arte exquisito de evocar los más sagrados recuerdos; y en un momento nos había transportado á Burgos, en pleno siglo xv, y á las turbulencias de principios del reinado de los reyes católicos D. Fernando y Doña Isabel. Pero las delicadezas de dición, perfumadas con los ténues aromas de la poesía, no podían saturar la atmósfera porque se evaporaban las esencias al pasar por los labios de los actores; y el panorama de la historia no surgía con los centelleos vívidos de armas y trofeos, bordados y encajes, música y colores, damas y caballeros, indumentaria y arquitectura de la época.

Todos, todos deploramos en lo íntimo estas deficiencias esenciales de ejecución, menos el poeta. «*Eso es, eso es*», murmuraba con voz muy queda, cuando alguno de los personajes acertaba á decir con calor una frase. Cayó el telón por primera vez: hubo una pausa brevísima de religioso silencio, que nos pareció interminable; pero, al fin,

estalló el aplauso, fuerte, nutrido, ruidoso. Zorrilla no se movió del palco, ni de su asiento, hasta que las voces de la amistad y de la muchedumbre lo arrancaron de allí para que se presentara en escena. «La obra no es mala, para mi gusto; pero no es buena para los actores, decía, así es que el público no entra en ella.» «¡Pobres cómicos! añadió. ¡Qué mal rato les estoy dando!» Iguales ó parecidas palabras emplearía, para daros una idea de lo que aconteció en los actos segundo y tercero.

En los entreactos defendía á todo trance á los cómicos; ponderaba la varonil y hermosa figura del galán, las elegancias y bellezas de las damas, la discreción suma de todos los actores. Tenía horror al modernismo y á la naturalidad; en el teatro todo debía ser convencional, voz, entonación, gesto, manera, trajes. Su ideal hubiera sido una compañía formada por poetas... románticos. Los cómicos de la legua acaso tuvieron en Zorrilla su más apasionado defensor.

Si hubiera obedecido el poeta los designios de su padre, ningún otro abogado de pobres como él, ni letrado de más empuje para encargarle de las causas malas, si eran buenas. Porque, eso sí, en nobleza de sentimientos, en ingenuidad, en candor, en bondad, nadie le aventajó, pocos le igualaban.

Todo se adivinaba en sus ojos; su mirada fulguraba dulzura y entusiasmo. Asistía al teatro con el mismo fervor y religiosidad que al templo. No perdía nota, ni sílaba; oía las obras con la devoción del creyente; era siempre el primero en aplaudir y el último también; nada le importaba que la obra representada, fuera propia ó ajena; él premiaba con aplausos el trabajo de los actores y contribuía á caldear el ambiente. Si el interés de la representación decaía, la sombra de la tristeza vagaba por la mirada de Zorrilla y en sus ojos cuajados de lágrimas podía leerse el estado de su alma. Los notas patrióticas encendían su rostro con el rojo de la bandera nacional y entonces chispeaban sus pupilas con la noble fiereza del león. Nervioso, febril, agitado, enfermo, quería aparecer sereno y lloraba y temblaba de miedo, como los niños obligados á penetrar en una mansión desconocida y tenebrosa. En tal estado de exaltación debía componer el gran poeta sus cantos inmortales; todo oídos, todo percepción, como uno de los más grandes poetas que recojía lo desconocido y daba valor y nombre á los átomos que vagan por los aires. En una palabra, Zorrilla, olvidado de su papel de autor, quería ser siempre, y lo era, el público; gozaba más, inmensamente más, dejándose sugerir y adormecer por las inefables melodías del ritmo y las magias de la ficción, que escuchando las tempestades del entusiasmo, inarmónicas, y aterradoras para su alma de niño. Como los rapsodas griegos, recitando á Homero, hubiera querido morir recitando á Calderón y Lope, á Jorje Manrique y á nuestro romancero. Ha sido el único bardo de este siglo y ha muerto cantando. Sus versos son sus lágrimas que brotan del corazón. Cantó y lloró mucho. Las lágrimas de los ojos se secaron y se agotaron; pero las de sus versos, flotarán siempre en la memoria de los españoles, porque son inmortales como su nombre, por ser del alma.

ANTONIO MILEGO

## Jugar al escondite

A los veinticinco años, la Marquesa de R.... tiene los cabellos blancos como la nieve y además se los empolva, lo cual le dá una semejanza perfecta con las damas del antiguo régimen.

No hace mucho tiempo tuve el honor de serle presentado en los baños de T... y allí le oí contar la historia extraña que explica una anomalía fisiológica, que desolaría á otra mujer y que ella ha sabido aprovechar para hacerse un tocado original y encantador.

### I.

Hará unos siete años, hice con mi marido el viaje de novios al Morbihan.

Entonces uno de nuestros parientes nos indicó, entre otras curiosidades locales dignas de visitarse, el castillo de Ker-pen-hir, situado cerca de Plouharnel, y no lejos de las célebres y curiosas «megalitas» conocidas por alineaciones de «Karnac»...

Era un castillo de la Edad Media, algo ruinoso, pero que aun tenía en pie las galerías y las habitaciones en las cuales se conservaban vestigios de tapicerías, además de algunos muebles roídos por la carcoma y poblados de ratones.

Hacia las veces de portera una aldeana anciana, que parecía una bruja, principalmente porque llevaba consigo un cuervo domesticado, de mirada diabólica, que se llamaba *Pendhu* (cabeza negra).

—Señores míos—nos dijo:—este castillo fué habitado últimamente por M. Ivon, Barón de Ker-pen-hir, buen realista que hizo pasar las de Cain á esos «azules» que confunda el cielo...

(Yo creo que la anciana notó el escudo de la sortija que mi marido llevaba en el dedo).

• Era un hombre muy extraordinario, que continuó haciendo la guerra á los enemigos del Rey, mucho tiempo despues de lo que ellos llamaban la pacificación de la Bretaña; á veces le perseguían con terrible actividad, pero tenía el don de desaparecer cuando le acomodaba, de tal suerte, que ni el mismísimo diablo (con perdón sea dicho) le hubiera encontrado.

Las gentes de las cercanías decían que San Cornelio, patrón del país, le había dado un anillo que le hacía invisible en cuanto volvía la chapa hacia la palma de la mano.

Sea como quiera, es lo cierto que un día desapareció y no se le ha vuelto á ver. Algunos dicen que murió en el extranjero, otros aseguran que se quedó en su castillo... El muchacho que vive aquí no se pasearía de noche por las salas, ni aunque le ofreciesen un tesoro... ¿Me comprenden ustedes?

—Perfectamente—contestó mi marido.—Y usted, buena mujer, ¿qué cree que ha sido de ese singular Barón?

—¡Pardiez!... Lo ignoro... como tampoco sé dónde duerme mi cuervo por la noche.

—¿El cuervo?

—Sí, señor; al llegar la noche desaparece... por la parte ruinososa del edificio..., y solo el diablo sabe á dónde vá...

—Quizá este cuervo es simplemente el Barón que vuelve en forma de pájaro fantástico.

—No sería extraño—repuso la aldeana.—Y ahora, ahí van las llaves; paséense ustedes libremente por el castillo, lo cual les será más grato que tenerme por compañera... ¡Mis piernas me llevan mal!...

Tomamos las llaves, encantados de la libertad en

que nos dejaba aquella portera nada vulgar, y entramos en el patio interior.

A la derecha se elevaba la torre cuya escalera se hallaba en muy mal estado.

—Subamos á la torre—dijo mi marido—y disfrutaremos de una vista soberbia.

Yo me negué fundándome en el mal estado de los ruinosos peldaños; mi marido se rió de mí y quiso subir solo, mientras yo penetraba en el castillo y vagaba al azar por los inmensos salones de sonoras bóvedas.

Por fin, hubo un instante en que oí los pasos de mi esposo que se dirigía hacia donde yo estaba, é instantáneamente se me ocurrió la idea infantil de castigar su terquedad y su risita, ocultándome para que no me encontrase; y ahogando una carcajada, me escondí detrás de un armario enorme de encina negra.

## II.

Como decía, me oculté, apoyando con fuerza la espalda contra la pared... y de pronto me pareció que una puerta cedía á mi peso... y antes de que hubiese tenido tiempo de reflexionar en lo que me ocurría, halléme en una especie de corredor obscuro, mientras se cerraba la puerta detrás de mí, produciendo los goznes un rechinar extraño.

Turbada empecé á palpar... á cada lado tenía heladas paredes, y enfrente una superficie de madera cubierta de una tela rugosa, que á mi entender cubría una máquina complicada...

Enseguida me vinieron á la mente los cuentos de la anciana portera...

Aquel Barón que tan fácilmente desaparecía, ¿habría hecho practicar un escondrijo en su castillo? Esto era muy corriente durante la revolución; ¿me hallaría yo en tal secreto?

Esta idea me causó un estremecimiento de placer novelesco, al cual sucedió otro de intenso terror... ¿y si me quedase encerrada para morir de miedo, de hambre y de frío?

¡Ba! me oírían gritar. ¡Oh! Cómo se me habían quitado las ganas de *jugar al escondite* con mi marido... En seguida empecé á llamarle con voces desesperadas... y cada vez más recio... nadie me respondió.

Por mi parte, adivinaba que algo apagaba mis gritos ahogados en aquella atmósfera de subterráneo... Un olor de moho fuertísimo me apretaba la garganta... debajo de mis pies oía ruidos sospechosos...

Enloquecida me lancé hacia lo que yo creía ser la puerta, buscando un resorte, algo que me permitiese abrirla... nada... nada... El escondrijo del Barón guardaba bien su secreto...

Mis ojos comenzaron, sin embargo, á percibir vagamente lo que me rodeaba; dí algunos pasos y me hallé junto á un tramo de escalera estrechísima, practicada en el espesor del muro. Esperando encontrar salida al final de dicha escalera, la bajé. ¡Cómo!... iba viendo claro... enseguida me hallé en una especie de rotonda, por cuya bóveda elevadísima penetraba la luz que en cierto modo entraba por una estrecha abertura llena de ortigas y malezas, que daba á algún rincón del patio interior. Cobré un poco de esperanza, y casi dueña de mis sentidos, miré á mi alrededor.

Paredes desnudas de un blanco ceniciento, una cima bretona de encina negra y algunas sillas; en medio había una mesa cuadrada, cubierta con un tapete de sarga verduzca, que tenía encima pisto-

las, un sable y útiles para escribir. Delante de allí ví un gran sillón y... ¿me equivocaba?... ¿estaba loca?... en aquel sillón había un hombre... sí, un hombre que me había ocultado hasta entonces el altísimo respaldo... sería un aldeano, porque llevaba sombrero de anchas alas y chaqueta bordada, llegándole hasta los hombros sus larguísimos cabellos... ¿Quién sería aquel ser, al parecer dormido?... Algún vecino anciano, que sin duda conocía el escondrijo del Barón, é iba allí á descansar y á penetrarse de recuerdos realistas... En el Morbrian aún profesan las mismas ideas... Una alegría inmensa me embargaba... estaba salvada.

—Caballero, caballero—dije, tocando en el hombro al anciano.

No se movió.

Entonces dí la vuelta al sillón y le miré la cara

¡Qué horror! ¡qué horror tan grande! Era un cadáver, casi un esqueleto ó armazón, cubierto de una piel negra apegaminada. Donde estuvieron los ojos tenía dos cavidades profundas... y una abertura espantosa ponía al descubierto sus dientes largos y blanquísimos... que parecían mirarme.

Un grito de terror se escapó de mis labios, y faltó poco para que me desmayase.

Sin embargo, como á veces sucede en crisis supremas, mis ideas se formaban y se sucedían con una rapidez y una claridad prodigiosas; todo lo comprendía, y se me revelaba la verdad completa, desoladora, espantosa. Delante de mí tenía el cadáver del Barón de Ker-per-hin, muerto, sin duda, repentinamente, mientras se ocultaba para escapar á las garras de los «azules».

El aire de la cueva había conservado en cierto modo sus restos repugnantes... (¿no es así, colocándolos en las sillas del coro de una capilla subterránea, que en un convento de Italia dejan desecar á los monjes difuntos?)—¡Que iba á ser de mí, que ignoraba el secreto del escondrijo, y no podría abrir la puerta hábilmente ideada!

Desesperada volví á gritar lastimosamente y grité... grité... hasta que me faltó la voz... Mas evidentemente nadie me oía... quedando mis gritos en la cueva, más apagados todavía que en el corredor... aquello era la muerte, la muerte lenta, rodeada del más abominable cortejo de sufrimientos y horrores... Adiós, madre mía, adiós esposo, adiós amigos de mi infancia.

Me buscarían en vano mucho tiempo, y mi inexplicable desaparición vendría á confirmar las leyendas de la vieja Bretaña, tan rica en sombrías tradiciones; pero ¡qué indecibles angustias tendría que pasar antes de entregar mi alma á Dios en aquel sitio horrible, junto al cadáver atrozmente irónico del Barón; torturada por el hambre, la sed y todas las ansias de una agonía desesperada!

Las sombras se cernían á mi alrededor y casi no veía nada, pero si los dientes blancos del cadáver, en los cuales se encontraban los débiles rayos luminosos que aún penetraban en la oscura cueva...

Con los ojos dilatados, jadeante de terror y temblando de pies á cabeza, murmuré algunas plegarias.

De pronto resonó un grito cerca de mí, casi al oído; un grito áspero, que tenía algo de burlón y amenazador. Al mismo tiempo me pareció que el cadáver sacudía vivamente la cabeza, produciendo un ruido como de alas...

No pude más, y caí de espaldas desmayada.

## III

Cuando recobré el sentido, era de día; las sonrosadas luces de Oriente llegaban hasta mí y deleitaban mis ojos consolando mi alma. Con todo, no había soñado, no; hallábame enterrada viva en el subterráneo del Barón de Ker-pen-hir, cuyo cadáver tenía sentado en frente de mí, con sus ojos huecos y sus dientes brillantes...; mas en seguida me expliqué el grito áspero que había oído y el movimiento de cabeza que creí ver... Parado en el respaldo del sillón, estaba el cuervo de la anciana portera. Pues bien; lejos de causarme de nuevo terror, la presencia de aquel pájaro de mal agüero acabó de serenarme, y comencé á entrever, aunque muy vagamente, un medio de salvación. Formé un proyecto confuso, que tomó cuerpo y se hizo claro, clarísimo... é inmediatamente lo puse en práctica, confiando en Dios y casi segura del éxito.

Llevaba en mi bolsillo un pañuelo con mis iniciales; lo saqué, y acercándome á Pen-dhú (que á pesar de su aspecto siniestro era el pájaro más manso que ha existido) se lo ató á una pata, y tomándole luego en mi mano, lo lancé hacia la abertura practicada en la bóveda.

Pen-dhú voló graznando... y yo caí de hinojos y recé... Pasó un día y casi una noche sin que me encontrasen; la desesperación se apoderaba de mí y la debilidad que sentía era extremada, cuando oí voces que me llamaban, las cuales parecían bajar del cielo.....

Lo restante ya lo adivinan ustedes, ¿no es cierto? Me buscaban ansiosamente; vieron mi pañuelo en la pata del cuervo, y le vigilaron; cuando llegó la noche bajó á su guarida, donde pensaron que yo estaba, como realmente era. He vuelto á ver á mi marido, he visto otra vez á mi madre, vi de nuevo á mis amigos y al sol... pero mis cabellos habían todos encanecido, y por esto me los empolvo.

¡Ah! Si estuviese en edad de *jugar al escondite*, aseguro que no lo haría en los viejos castillos de Bretaña.

## X.

# ALBUM POÉTICO

## LA VEJEZ

Mienten los que nos dicen que la vida es la copa dorada y engañosa que si de dulce néctar se rebosa, ponzoña de dolor guarda escondida.

Que es en la juventud senda florida y en la vejez, pendiente que, escabrosa, va recorriendo el alma congojosa sin fé, sin esperanza y desvalida.

¡Mienten! Si á la virtud sus homenajes el corazón rindió con sus querellas, no contesta del tiempo á los ultrajes:

que tiene la vejez horas tan bellas como tiene la tarde sus celajes, como tiene la noche sus estrellas.

RIVA PALACIO.

## LA NACIÓN GUERRERA

¡Ya flotando en la atmósfera serena  
fulgura la bandera castellana!  
¡Ya en los espacios bélico resuena  
el himno vengador del gran Quintana!

¡Ya se hallan en campaña los valientes!  
¡Ya consumaron inclitas acciones!  
¡Asombro es ya de las extrañas gentes  
la patria de los épicos leones!

¡Ya se corona la indomable España  
con el radiante lauro de la gloria,  
grabando así su inmarcesible hazaña  
en los arcos triunfales de la Historia!

¡Y ¿cómo no? si en nuestra amada tierra  
el generoso ejército esforzado  
marcha cantando intrépido á la guerra,  
y es un volcán el alma del soldado!

¡Oh pueblo luchador! ¡Oh patria fuerte!  
¡Nación sublime de espartano brio!  
Si, en lid futura, adversa te es la suerte,  
serás vegada, madre; ¡yo lo fio!

¡Convertidas, entonces, en espadas  
las lirás has de ver de tus poetas;  
las yerbas de tus campos transformadas  
en terribles y heróicas bayonetas!

MANUEL REINA.

## VERSOS

Siempre pisando el risco, nunca el llano,  
siempre luchando por ganar la altura,  
al peso de gigante desventura  
se arrastra más mi pensamiento enano.

¡Oh! cuán mezquino el corazón humano  
late y se agita en su prisión oscura,  
poniendo en nuestra mente la locura  
y en nuestra voluntad el acto insano!

Al combate sujeto noche día,  
en sus hondas negruras me confundo  
falto de fé... de paz... de amor... de calma.

Y en mis horas de angustia y agonía  
siento rodar en mi cerebro un mundo  
perdido entre las sombras de mi alma.

RICARDO CANO.

## ¡ELLA!

Por su frente de espléndida blancura  
de esperanza y amor cruzan destellos,  
y en la mirada de sus ojos bellos  
duerme triste un poema de ternura.

Las lágrimas, que aumentan su hermosura,  
contemplo á veces resbalar por ellos,  
como miro también de sus cabellos  
rozar sus plantas la madeja oscura.

Es para mi su frente abismo y cielo,  
fuego su llanto y matinal rocío,  
sus ojos mi desdicha y mi consuelo;

y cadena que anula mi albedrío  
aquella negra trenza de su pelo,  
donde se pierde el pensamiento mío...

JOSÉ M. MACÍAS

## SECCION JURÍDICA

### JUICIOS POR JURADOS

Llama verdaderamente la atención la disminución que se observa en las causas criminales de la competencia del Jurado, y esta disminución vá contrastándose cada día más y más, conforme se verifican los sucesivos alardes. En el del presente cuatrimestre sólo se han comprendido 20 causas, que corresponden: 4, al Juzgado de Alicante; 2, al de Alcoy; 1, al de Callosa de Ensarriá; 3, al de Dolores; 1, al de Jijona; 1, al de Novelda; 3, al de Orihuela; 1, al de Villajoyosa y 2, al de Villena. Como se vé, no puede ser más reducido el número; tal hecho demuestra bien á las claras, que la criminalidad disminuye en nuestra provincia, especialmente en lo que respecta á delitos contra las personas, pues de las 20 causas, sólo 8 corresponden á esta clase, y aun entre esas 8, no aparece ninguna que lleve la gravísima calificación de asesinato.

Es este un buen signo de cultura y moralidad, que hace el mejor elogio de la provincia de Alicante.

En cambio, y ya que la criminalidad disminuye, la caprichosa suerte hace que, por la condición de las personas designadas para Jurados en este cuatrimestre, resulte un Tribunal de verdadera competencia y calidad. No hay más que fijar la atención en la lista de dichos Jurados, y se verá que en ella aparecen comprendidos nada menos que cinco abogados: D. Manuel Escolano y Cortés, D. José M.<sup>a</sup> de Alfonsetti Ravell, D. Ventura Arnaez Perez, D. José Mariano Milego Inglada y D. Santiago Astor Lasala, y tres procuradores: D. Nicolás Visconti Monllor, D. Julio Corona y Berenguer y D. José Sessé Galdó.

Resulta, pues, como coincidencia verdaderamente notable, que el azar ha favorecido esta vez á la gente de casa, dándoles la investidura de jueces populares á tan estimados compañeros. Mucho tememos, que en la discusión de los veredictos no lleguen á entenderse los jueces de hecho; pues siendo muy difícil que dos abogados se pongan de acuerdo en un punto determinado de derecho ¿qué no sucederá si de nuevo hace de las suyas la voluble suerte y en el sorteo que se practica para constituir el Tribunal resultan designados los cinco Letrados y los tres Procuradores? No queremos ni pensarlo; pues como la Ley del Jurado no prefija el tiempo que puede durar la deliberación del veredicto, á tal extremo podía llegarse en la discusión, que se hiciera interminable....

En suma, los procesados están de enhorabuena; pues si de la discusión brota la luz, ésta surgirá esplendorosa y potente, con las disquisiciones y análisis de tanto Letrado y Procurador.

¡Si casi, casi, debe desear uno verse sujeto á

procedimiento criminal, sólo por el placer de que lo juzguen jueces tan distinguidos y competentes!

LICENCIADO RASIN.

## SECCION COMERCIAL

### Contra la estafa

Hace ya tiempo que los periódicos profesionales y revistas mercantiles vienen tronando contra el famoso artículo 870 del Código de Comercio vigente en España; y como entendemos que es obligación ineludible en todo negociante honrado y de buena fé, coadyuvar al mejor éxito de campaña tan provechosa, que ha de aventar á ciertos estafadores de mala ley, hemos de hacer nos eco, en esta Sección, de un bien pensado trabajo que hemos tenido el gusto de leer, en fecha muy reciente, y en el cual, bajo el epígrafe de *Cortar por lo sano*, el publicista Don Agustín Retortillo y de León, expone atinadas consideraciones sobre las suspensiones de pagos, para justificar cumplidamente la reforma que en el Código mercantil es de necesidad absoluta.

A este propósito, dice, y dice bien el articulista, que la declaración de *suspensión de pagos* la trajo el legislador á su obra con la idea loable de que la aprovechara como defensa, el comerciante honrado, el hombre que tras grandes esfuerzos y desvelos veía derrumbarse su crédito, su honra, su porvenir, todo aquello que para él constituía su vida, el afán acaso de muchos años. Pero es innegable que esto ocurría allá por el año 1870. Los años transcurrieron, las suspensiones se repetían, suspensos y defensores practicaban y se iban perfeccionando, llegando á nuestros días con veintisiete años de *práctica tan perfeccionada*, que aquel artículo salvador de la buena fe, conviértese en enemigo terrible, precisamente de aquellos para quienes fué hecho.

Por eso deduce el Sr. Retortillo, y con él han de convenir cuantos no desconocen ciertas *manías de mercader de baja estofa*, que la *suspensión de pagos* no es ya solo difícil, sino imposible, que hermane con la buena fe, pues aun cuando el propósito del comerciante fuera éste, *los encargados* de sus intereses, conviértente y llegan á convencerle de lo contrario. Amañan un convenio, fuerzan la voluntad de los acreedores legítimos por medios harto desgraciadamente conocidos; y quieras que no, todos pasan las horas caudinas, padrón de ignominia y vergonzante limosna que, indudablemente, no afrenta á quien con mano codiciosa se apodera de lo ajeno. Rehabilitase; halla siempre alguna puerta abierta, acaso con el dinero producto de su *estafa legal*, y bien pronto multitud de ellas apróntanse á facilitar género á aquel *que por una desgracia fracasó, pero que es indudable hállase poseído de buenos propósitos para lo sucesivo*.

El convenio cumpliése ó no, esto no importa; pasó á pérdidas, y lo interesante es que resulte pletórico el balance de pedidos y expediciones. Pero si alguno atreviése á impugnarlo ó ejercitó las acciones al quedar incumplido, pierde lastimosamente el tiempo en diligencias judiciales; y lo que es aun peor, dispendia sus intereses.

Entendemos nosotros con el articulista, que esto sucede, principalmente por dos razones: la primera, porque en la deficiencia de la Ley se ampara siempre el suspenso; y la segunda, por el temor justificado del acreedor en impugnar el convenio, pues sabe que después de mucho tiempo de litigio y de producirse grandes desembol-

tos, tropieza con la insolvencia *habilmente* preparada del fracasado, ó con una sentencia absolutoria que viene aun á cooperar más y más á la *benéfica obra humanitaria* de ayudar al que no puede. Pero esto también es debido en parte á la indolencia del acreedor, que no se prevale de elementos técnicos y competentes, conocedores del asunto que se les encomienda, y que, desprovistos de todo interés bastardo, cumplan con su cometido.

Así se echarían abajo esas maquinaciones fraudulentas de las *camarillas de acreedores convenidos*, y se anularían vicios legales que imposibilitan, casi siempre, la recta aplicación de los preceptos del Código.

Como conclusión de su trabajo, estima el señor Retortillo que no debían concederse al comerciante los beneficios de la *suspensión*, y si solo otorgársele que pudiera acogerse á los medios legales ordinarios ó que pidiese la declaración de *estado de quiebra*; pues es de todo punto indudable—añade—que, conocida la buena fe del que por imperiosa necesidad viene obligado á dar paso tan importante en su vida comercial, serían sus acreedores mismos los primeros, que, ayudándole, sacaríanle de su angustiosa situación, mientras que, de la forma actual, ese escalón primordial es, precisamente, la infranqueable barrera donde se estrella todo propósito, toda acción.

Precisa, pues, decimos nosotros, no perder de vista cuestión tan importante, para que, á fuerza de clamar contra esas estafas, perpetradas al amparo del artículo 870 del Código de Comercio, logremos ser atendidos por los Poderes públicos, llevando al seno de la Comisión codificadora el grito de alarma de todo el Comercio de buena fé, que pide la supresión de ese precepto, *semillero de estafas legales*, y que no recobrará la pérdida tranquilidad, hasta tanto que el Poder legislativo no vuelva por los fueros de la honradez y de la justicia, borrando del Código ese funesto artículo 870.

Es obra meritoria la que hoy merece nuestro aplauso, y por eso hemos de coadyuvar, con verdadera decisión, á su mejor éxito.

E. C. M.

## SECCION POSTAL

### Desde Paris

23 de Enero de 1897.

Resultará paradógica la frase; pero quiero consignarla, porque es muy real y positiva: este Paris, que puede llamarse *del movimiento continuo*, resulta cachazudo y pesado si los hay, cuando de cosas fútiles se trata.

¿Querrá nadie creer que aun sigue dando juego la llegada del diputado musulmán y su aparición en la Cámara?...

Con seguridad que puede decirse causó efecto; pero un efecto desastroso, pues fué acogido por las risas y las burlas de sus compañeros y del público en general.

El diputado musulmán, que tiene más de suizo que de francés por su temperamento, no pareció dar importancia á la acogida que se le dispensaba, y de no prohibírsele, como según parece se trata de hacerlo, seguiría vistiendo el traje chabe y haciendo las

zalemas no desprovistas de gracia; pero que indignan á los librepensadores de la Cámara, que en materia de libertad no comprenden que nadie piense más que como sus señorías.

\* \*

Á propósito de la Cámara de Diputados.

Parece que en ella, van á ser objeto de discusión los toreros españoles, pues hay un padre de la patria que va á interpelar al Gobierno sobre las corridas de toros que se celebran en el Mediodía y los resultados fatales que produce ese espectáculo sanguinario en el pueblo que las presencia.

¿Tendría gracia la defensa de los *toreadores* por el Gobierno francés!

\* \*

Salgo del Parlamento, y dirijo mis pasos á los *teatros* (siquiera por la analogía de las representaciones, sobre todo las del *género bufo*,) para anotar las novedades que merezcan ese trabajo.

Para los coliseos de esta gran capital, hay también una *cuesta de Enero* ¡y qué cuesta, deben decir los directores, al ver el abandono en que el público deja los espectáculos!

Mucha culpa se la tienen los empresarios, que han elevado los precios de las localidades desde hace algunos años de una manera exajerada; pero como no hay medio de hacer comprender las cosas á esos caballeros que ven un éxito en cada obra que representan, los precios siguen siendo los mismos y el público ha tomado el buen acuerdo de no ir al teatro. Lo que tiene, que como el extranjero y el provinciano, á los que no importan la carestía de los precios por cuatro días que paran en esta capital, es el que compone la mayoría del público, á los directores les tiene sin cuidado que el Parisiense vaya ó no, y este al fin es el que paga el pato, viéndose privado de su diversión favorita, por más que se diga que ha perdido la afición al teatro.

\* \*

Las Revistas siguen haciendo furor apesar de lo poco que valen, y lo único digno de ser mencionado, tanto por la gracia con que está escrita como por el atrezzo y decorado, es una que se representa en el café concierto de la *Gaité Pochechouart*.

Ni lo apartado del sitio, ni el público, compuesto en su mayoría de gentes de blusa y que fuman la pipa, son obstáculos para que el todo Paris elegante se dé cita en ese café concierto de tercer orden, á donde las damas van cubiertas de pedrerías y los hombres de frac y corbata blanca.

Cuestión de moda, podría decirse, si esta sociedad no estuviera tan estragada que ya no sabe qué inventar para distraerse.

\* \*

El único teatro que se ha atrevido á estrenar una obra en esta época del año ha sido el del *Odeon*, y creo que por esta vez ha acertado, con una comedia en cuatro actos de Auguste Germain, titulada *El Extranje-*

*ro*. El argumento consiste en los amores rivales de un padre y un hijo; y no hay duda de que está admirablemente tratado y con escenas de primer orden.

Para el mes próximo nos tienen prometida una obra, que si llega á representarse su éxito es seguro, aunque no sea más que por el escándalo que está llamada á producir. Su título es el siguiente: *A la vie ó á la mort*, ó apoteosis del general Boulanger, de feliz memoria.

\* \*

Del antiguo concierto Musart, en el que las horizontales no eran admitidas á menos de ir acompañadas de un caballero, y que más tarde fué convertido en Jardín de Paris para reemplazar el famoso *Mabille*, ya no queda absolutamente nada, pues hasta los árboles han sido arrancados.

La alta *goma parisiense* está de pésame con la desaparición de ese Jardín, porque ya no sabrá donde pasar las calurosas noches de verano; pero tampoco lo estarán menos los recién casados y los extranjeros, para los que una visita á aquel sitio de perdición (al decir de las gentes) era uno de los sueños dorados de toda su vida.

Si para la exposición de 1900 no se ha encontrado otro espectáculo que reemplace al famoso jardín, esta ciudad carecerá de uno de sus principales atractivos; porque sabido es que para muchos extranjeros, Paris es la patria de la *cuadrille*, como España la de los toros y las castañuelas.

G. GIRAUDÓN

## SECCION LOCAL

### CRÓNICA ALICANTINA

#### Año de nieve....

Atengámonos al refrán, y auguremos que este año de gracia de 1897 ha de ser muy próspero, ya que, según reza el adagio, «año de nieve, año de bienes.»

Las vecinas sierras y las altas montañas de nuestra región han empezado á lucir, durante esta quincena, el manto blanquísimo que

«el alba nieve del Enero helada»

les ofrece (y perdone el poeta la sustitución del mes); un vientecillo sutil, que penetra hasta la médula de los huesos, llega de las coronadas alturas, *acariciador* y *complaciente*, para relegarnos, con sus *mimos*, al rincón más retirado del hogar, privándonos de toda suerte de esparcimientos al aire libre; y la columnilla termométrica nos dá la voz de alarma, con cifras tan exiguas, que hielan, verdaderamente, la sangre en nuestras venas, señalándonos un porvenir de toses, catarros y bronquitis, capaz de amedrentar al más indiferente en materia de salubridad, de higiene y de medidas preventivas....

Oh! ¡Y aun hay quien reniega del Verano! ¡Aun se descuelga por ahí algun *alma de cántaro*, hablando pestes de

«el cancro abrasador, cuyos ardores destruyen campos y marchitan flores!....»

Gocen, gocen ahora esos *veranofobos*, de una

temperatura de 4 á 5 grados (¡aquí, en este primavera! Alicante) y pídanle al maestro Chapí, nueva música para esta *polka de los tiritones*, que tan á gusto deben bailar los partidarios del Invierno, ya que cifran toda su ilusión en la llovizna, en el cierzo helado y en el cielo plomizo y abrumador.

Allá ellos, con su *graciosa* nariz de *remolacha* y sus *elegantes* sabañones, y sus estornudos *picarescos*; y déjenme á mi con mi vulgarote sudor, con mi *negligé* anti-estética, y con mis sendos vasos de horchata, agua de limón ó de cebada, pensando en el *dolce far niente*, en el amanecer espléndido, y en las alegrías de nuestros incomparables baños de mar.

A cada cual lo suyo, y como yo he nacido en tierra levantina, y corre sangre meridional por mis venas, y mi cerebro necesita arder bajo un cielo de fuego, para no sentir la nostalgia del bien perdido; llévese el diablo todas esas misteriosas brumas del Norte, con sus ventiscas heladas y su silencio de muerte, para que así me queden, mi sol abrasador, mi cielo diáfano y mis ruidosos regocijos á orillas del mar, huyendo de la prosaica chimenea, de la vulgar camilla, ó del molesto abrigo que nos convierte en fardos ridículos y pesados.

Como buenos alicantinos, repitamos este estribillo de nuestra tierra:

"De sol y arros  
may ni á prou;"

y veámos llegar con regocijo la próxima festividad de la *Candelaria*, que anuncia el primer saludo de la diosa Primavera, ya que

"Si la Candelaria flora  
l' Invern está fora....."

¡Qué florezca, Señor, que florezca, y entonemos el himno primavera, que es el himno de la juventud, de la nueva vida, del renacimiento!

\*  
\*\*

## ¡Resurrexit!

Esas ideas de renacimiento y de nueva vida, me llevan al Teatro Principal, donde la *resurrección* ha sido un hecho real y positivo.

Alejóse, casi por completo, mucho tiempo há, el público de Alicante, del clásico coliseo, como si por triste sortilegio una funesta sombra se proyectara sobre tan suntuoso recinto, para ahuyentar á los espíritus medrosos.

En vano sucedieron espectáculos de verdadera atracción y de novedad bien señalada; en vano la prensa periódica anunciaba, á tambor batiente, las excelencias de las representaciones variadísimas que se ofrecían á ese *monstruo de mil cabezas* que se llama público; en vano acudióse á la nota patriótica, para que la *espantosa soledad* cesara.... El coliseo se vió amenazado por clausura perdurable y temimos su desaparición.

Pero hé aquí que se anuncia el *debut* de una Compañía lírico-dramática, que, aun sin grandes pretensiones, promete veladas agradables, con el espectáculo favorito de este público (la *Zarzuela*, en sus dos características manifestaciones de *género grande y chico*), y lo que parecía ilusorio se realiza, y la lista de abono la encabezan nombres respetabilísimos y á los *morenos* les haga la cosa y... ¡Milagro completo y sorprendente! Las diez primeras funciones, dadas hasta la fecha, llevan á taquilla muy buenos rendimientos, y la animación y el regocijo resplandecen en la elegante sala del decano de nuestros teatros.

¿Cómo no entonar el *resurrexit*, anunciador del día de *alleluya*?

Felicitémonos por este dichoso despertar, y

ojalá no decaiga el entusiasmo artístico que tanto favorece el buen nombre de esta ciudad querida.

\*  
\*\*

## La Compañía

¿Y es merecedora la Compañía lírico-dramática que actúa en el principal, de ese favor que el público le otorga?

Pregunta tan concreta, debe contestarla el cronista con una afirmación bien categórica.

Porque si la crítica ha de ser justa, aun queriendo pecar de severa, no ha de exigir eminencias en el mundo del arte, que vengan á arrebatarnos con explosiones de inspiración y de grandeza, mientras nosotros nos arrellanamos en la butaca mediante la exígua suma de UNA PESETA CINCUENTA CÉNTIMOS.

Pero pidamos tiples como la Josefina Soriano, que sabe cantar y que tiene voz extensa y de timbre muy agradable; como la Rafaelita Fons, que es una verdadera artista, con excelente escuela de canto y con un corazón que siente las grandezas de la inspiración y las delicadezas de lo bello; como la Antonia Fernandez, cuya donosura y gracejo compiten con su incansable laboriosidad; como la Consuelito Baeza, que, con juvenil ardor, se presenta siempre dispuesta á salvar toda dificultad y á llenar su cometido bien discretamente; y no tendremos por qué poner el ceño adusto, negando un aplauso cariñoso á tan estimables artistas.

Pidamos también maestros como D. J. Catalá, cuya batuta tiene excepcionales condiciones dignas de todo elogio; directores, como el bajo don Daniel Banquells, que es un verdadero artista en toda la extensión de la palabra, ó como el tenor cómico Don Pablo Lopez, que tiene recursos *sui generis* para hacer desternillar de risa al público; ó cantantes como el tenor Don Francisco Rios, de hermosa voz y de grandes alientos, (siquiera necesite pulir ciertas asperezas); como el baritono Don Casto Gascó, que, dada su juventud, es una legítima esperanza para la española escena lírica, ya que reúne facultades bien recomendables; y como el jóven bajo Don Ramón Torón, que luce los primores de una voz potente y bien timbrada y de una dicción excepcional, propia de un maestro en el *bel canto*; y tampoco podremos exigir más, ni mostrar extrañeza porque el público premie con fuertes aplausos los merecimientos de una Compañía tan modestamente anunciada, y que ha superado las esperanzas de todos.

Por eso el cronista de EL ATENEO cumple un gratisimo deber, resumiendo así el fallo del público acerca de la Compañía que actúa en el Principal, y saludando á los apreciables artistas con un fuerte aplauso bien cariñoso.

\*  
\*\*

## Las Representaciones

Presentada ya la Compañía, alguna frase de elogio reclaman la actividad y pericia de los directores, que han sabido combinar las funciones puestas en escena, con la variedad y buen gusto que el público exige, para favorecer un espectáculo con su continua asistencia.

La primera serie de diez representaciones, ha contrastado esta afirmación, y basta recordar los títulos de las obras interpretadas, para justificar nuestros plácemes.

*La Tempestad*, *Mis Helyel*, *El Milagro de la Virgen*, *Marina*, *La Bruja*, *El Hijo del Mar* (estreno), *Jugar con fuego* y *Marta*, como zarzuelas grandes, y las en un acto *La Marcha de Cádiz*, *Los Inocentes* y *El Gaitero* (estrenos): ta-

les son las obras puestas en escena y en las que siempre han oído aplausos los artistas, digan lo que quieran algunos descontentadizos, que piden una perfección y un esmero imposibles de conseguir, aun tratándose de compañías que se presentan anunciadas con el mayor estrépito, á fuerza de *bombo y platillos*.

El público ha celebrado bien de veras, y como nota de gran relieve, los números principales de obras tan conocidas como *La Tempestad*, *La Bruja*, *El Milagro*, *Marina*, etc., etc., que en Alicante se han oído admirablemente cantadas y que ahora han luchado, sin gran desventaja, con el recuerdo que guardábamos de temporadas memorables. ¿Por qué, pues, escatimar un elogio y andar rebuscando defectos que señalar y tropezos fáciles de corregir?

¿Qué el estreno de *El Hijo del Mar* no respondió, por completo, á las esperanzas que todos acariciábamos? Pues culpemos al libretista, que apenas si dió motivo al maestro compositor señor Catalá, para verter sobre la pauta algunos números de alto vuelo (que fueron muy aplaudidos), tales como el *aria de baritono*, del acto primero, el *concertante final* del mismo y el hermoso *preludio* del tercer acto.

¿Que la ponderada *Marcha de Cádiz* no ha pasado de la categoría de *una humorada más*, para que los autores liquiden pingües trimestres? Pues si el pueblo lo paga, y así lo quiere, ¿qué le hemos de hacer?

¿Qué *Los Inocentes* ha resultado una *inocentada*? Pues Madrid le dió el *regium exequatur* y hay que tragarse las *chulaperlas*, mal que nos pese.

¿Que *El Gaitero* nos adormece con el monótono son de su cantúrria lánguida é incolora? Pues no lo aplaudamos; pero confesemos que algun atractivo ofrece, siquiera por el interés que su argumento despierta.

En último extremo, dispóngámonos á compensar las decepciones de estos estrenos con el gran éxito del de la hermosa *Dolores*, que se anuncia para el próximo Lunes, y digamos con el *moso de estación*, que se vió increpado por no cantar bien claramente el nombre del pueblo y los minutos de parada:

—¿Si creerán ustedes que aquí van á tener un *Gayarre* por dos pesetas?

PEPIN

30 Enero 97.

## SECCION NOTICIERA

### ALBUM DE EL ATENEO.

Muchos son nuestros amigos y favorecedores que, á pesar del encarecido ruego expresado en la circular que repartimos con nuestro NÚMERO EXTRAORDINARIO, no han suscripto la hoja ó boletín para el *Album de EL ATENEO*, libro que en nuestra Redacción ha de ser de gran estima y en el cual queremos figuren los autógrafos de todos nuestros suscriptores, á quienes debemos gratitud bien sentida.

Rogamos, pues, nuevamente, á cuantos no hayan llenado todavía la hoja del *Album*, lo hagan sin demora, con lo cual nos complacerán muy de veras, pues no se trata, solamente, de un recuento de suscriptores, sino de *coleccionar autógrafos de amigos bien estimados*, cuyo recuerdo es la única recompensa á que nuestro Director aspira.

\*  
\*\*

## ENHORABUENA.

Plácemes cariñosos á nuestro buen amigo y constante suscriptor Don Justo Saro, por haber sido nombrado Tesorero de Hacienda de esta provincia.

La pericia, integridad, y laboriosidad incansable de tan inteligente funcionario, merecian esta recompensa.

\*\*

## CHAMPAGNE CODORNIU

Como testimonio de agradecimiento á nuestro estimado amigo D. Rafael Sanchez Soler, por el recuerdo que ha dedicado á esta Redacción, y como tributo merecido á las escelencias del celebrado *Champagne Codorniu*, de cuya fábrica es representante en esta provincia el Sr. Sanchez, reproducimos estas líneas de *La Renaixensa*, diario catalán:

«Una industria importante.—A no equivocarnos, está nuestra población (San Sadurn de Noya), llamada á ser, dentro de pocos años, un centro importantísimo, gracias á la actividad é inteligencia de uno de sus hijos, el conocido agricultor y publicista D. Manuel Reventós (a) *Codorniu*.

Tomando por base las tentativas hechas por su padre Don José para elaborar vino espumoso (*Champagne*), dedicó parte de su actividad y de su fortuna á la fabricación de aquel. Habiendo recorrido los países del extranjero que elaboran aquel producto, como Alemania, Italia y Francia, quedó convenido que la comarca de Champagne era la que con más perfección lo obtenía, y, no dudando, despues de repetidos ensayos de vinos de algunas de nuestras variedades de cepas indígenas, que podian producirlos tan finos como los de los viñedos de *Reims*, de *La Marne*, *Vertenay*, etc., hizo venir personal inteligente de aquellos países para preparar trabajadores del nuestro, y escavando debajo de tierra, haciendo grutas y echando miles de duros en instalaciones, ha conseguido lo que habia previsto, ya que hoy fabrica y despacha botellas para todas las naciones de Europa, con un éxito creciente y con distinciones que no llegan á obtener las marcas de Champagnes finos hoy más consideradas.

La única medalla de oro que se concedió á los *Champagnes* que concurren á la exposición de Amberes fué al *Champagne Codorniu*, y, cosa extraña, este fallo, que parecía habia de promover protestas en la opinión de los países productores de Champagne, principalmente de la nación vecina, ha sido reconocido por la misma como justo y merecido.

Debido á estos resultados, muy superiores á todo lo que podía esperarse, no cabe decir el vuelo y desarrollo que vá adquiriendo la industria del Champagne aquí, que hace que cada dia comerciantes de diversos puntos vengan á proveerse y visitarnos, y auguren un porvenir y renombre grande á nuestra villa, que habrá forzosamente de aprovecharse de las ventajas que le habrá proporcionado la implantación de esta importante industria vinícola.

¡Haga Dios que tan halagadoras esperanzas no se disipen, cosa á que tan expuestos estamos en este país, donde una disposición del Gobierno basta para fundir millones, llevar á la miseria muchas familias y paralizar la vida de todo un país!»

El *Champagne Codorniu* está llamado á substituir, con ventaja, todos los similares extranjeros.

Mil enhorabuenas á sus productores, y al representante, en esta provincia, Sr. Sanchez Soler.

\*\*

## AGASAJO

Los amabilísimos dueños del gran *Café del Comercio*, Sres. Basabes y Gomiz, han tenido para los periodistas alicantinos y amigos íntimos, un delicado obsequio que ha dejado recuerdo muy grato entre nosotros.

Al objeto de solemnizar las escelentes refor-

mos introducidas en tan lujoso *Café*, reuniéronnos, en *matinée* deliciosa, al salir del Teatro Principal, el martes último en la noche, alrededor de bien servida mesa, donde hicimos los debidos honores á un suculento *lunch*, preparado con gran esmero por el acreditado *Hotel Roma y Marina*; distrayendo así las primeras horas de la madrugada, entre los placeres de la mesa y las escelencias del arte, pues se improvisó tambien un magnífico concierto, en el que tomaron parte pianistas tan celebrados como Juan Latorre y Vicente Poveda, guitarristas tan afamados como los Sres. Soria (padre é hijo) y cantantes tan aplaudidos como Mr. Alfonse Mas, el tenor señor Rios y el bajo Sr. Torón, mereciendo todos ruidosísimos aplausos.

Nuestro Director brindó á instancias de los reunidos, interpretando el deseo de todos de que el *Café del Comercio* ostente el honroso título de *primero* en Alicante, y con esta frase queremos hoy testimoniar á los Sres. Basabes y Gomiz nuestra gratitud, augurándoles toda suerte de prosperidades en tan favorecido centro de recreo.

\*\*

## ESCUELA MODELO.

A petición de varias personas, los profesores de la *Escuela modelo*, se proponen empezar un segundo curso de inglés y otro de francés, para principios de febrero próximo.

Tan importante centro de enseñanza, no ceja en su noble afán de llegar á merecer el distintivo más honroso, entre nuestros establecimientos docentes,

\*\*

## OBSEQUIO.

Agradecemos muy de veras á nuestro amigo y suscriptor el Sr. Don Francisco Visconti Morata, el obsequio de *Ponche de ron Jamaica espumoso* que nos ha enviado.

Es una agradable y aromática crema, desconocida hasta ahora en España, y que lo mismo puede tomarse como *Champagne*, que como higiénico refresco muy delicado. Recomendamos su uso á nuestros favorecedores.

## NECROLOGIA.

ANIVERSARIO.—La fúnebre esquila que en la última plana de este número aparece, señala una muy triste conmemoración, de fecha luctuosa que, en el cariñoso hogar del Director de EL ATENEO, dejó, hace un año, impresión de honda pena, que en vano el tiempo ha de querer borrar.

El fallecimiento de Doña Josefa Guillem de Craywinkel, madre ejemplar y esposa amantísima, causó aflicción muy profunda en sus queridísimos deudos, que solo pueden hallar el lenitivo deseado para la angustia que sufren, en la cristiana idea del *más allá*, donde acaba todo padecer y empieza la vida imperecedera, como premio á las mas altas virtudes.

La Redacción de esta Revista une su recuerdo de duelo al de la afligida familia que llora pérdida tan irreparable y eleva la mirada al Cielo, para ver allí el alma de la querida finada, que goza de la suprema dicha.

¡Dios le habrá concedido un eterno descanso!

\*\*

DON SIXTO GUIGLIONI.—Casi nos parece un sueño, y no obstante, es una tristísima realidad la que nos anuncia hemos perdido para siempre al amigo querido, al compañero noble y desinteresado, al alicantino entusiasta, al fervoroso adalid de toda idea de progreso y de cultura, al corazón generoso que tantas lágrimas supo enjugar y tantos beneficios repartir sin móvil de egoismo ni aspiraciones siquiera de agradecimiento. Que ese fué Sixto Guigliani, el que acaba de abandonarnos, el que ha muerto, no dejando tras si más que recuerdos de cariño y de bondad.... ¿Cómo conseguir que el llanto no arrase nuestros ojos? ¡Pobre Sixto!

Hace muy poco tiempo, llevábamos á estas columnas la halagadora nueva de que tan buen amigo nuestro se hallaba completamente restablecido del fatal accidente que habia puesto en grave riesgo su vida; llegamos, hasta á acariciar la alegre esperanza de un próximo regreso,—ya que en su hacienda del *Sabinar* disfrutaba, según se nos decia, de una franca convalecencia,—para volver á ser nuestro acompañante, ora en el saloncito del *Congreso* del Casino, ora en nuestras excursiones á orillas del mar, ora en nuestros paseos nocturnos que tanta placidez llevaban al alma, por lo mismo que la dejábamos volar libre de todo egoismo mundano.

Hoy.... ha vuelto del *Sabinar*, si; pero ha sido para exhalar su postrer aliento en esta ciudad por él tan querida; para darnos el último adiós; para que acompañemos su féretro hasta la mansión de la muerte.... ¡Pobre amigo nuestro!

Ya recibió la tumba sus mortales despojos, y ya habrá conseguido su alma nobilísima la transfiguración que presentia al rendir culto á los ideales más levantados, y al consagrarse á las abstracciones más profundas, dirigiendo la mente por derroteros que no pueden acometer sino inteligencias muy privilegiadas.

Ahora, habrá realizado su insaciable anhelo de anegarse en oceanos de luz y de verdad esplendorosa, con la aspiración del *más allá*, que era su eterno problema.

Lloremos ante su tumba, ya que ha dejado hueco muy señalado en nuestro corazón; pero fortalezcamos nuestro espíritu, pensando en la vida imperecedera que nos aguarda.

¡Lleve esta frase de esperanza un consuelo del alma á la atribulada familia del querido finado, y pidamos al cielo que otorgue á este la bienandanza eterna!

\*\*

DON FRANCISCO HUESCA.—Largos años fué bien estimado compañero en la prensa local, ya que de la administración del colega *El Liberal* se hallaba encargado, mereciendo las simpatías de todos por su carácter bondadoso y sus relevantes dotes de honradez é inteligencia.

La muerte de Paco Huesca ha sido muy sentida en Alicante; y la Redacción de EL ATENEO cumple un deber sagrado, llevando á la tumba del compañero fallecido un recuerdo de amistad y un tributo bien sincero de profunda pena.

¡Descanse en paz!

\*\*

PÉSAME.—Crea nuestro estimado compañero el director de *La Revista*, Don Antonio Lozano, que hasta hoy no habia llegado á nosotros la infausta nueva del fallecimiento de su señora madre (q. s. g. h.).

Pérdida tan irreparable como la sufrida por el Sr. Lozano, no pide frases de consuelo y de resignación. El hijo que queda sin madre, la llora mientras vive, y á su aflicción se han de unir, si algun lenitivo le han de ofrecer, sus mejores amigos.

Participamos del dolor de nuestro compañero.  
Esa es nuestra frase de pésame.

\* \*

FRASES DE DUELO.—También hemos de tener hoy frases de duelo bien sentido, para nuestro colaborador y amigo el conocido literato D. José Yruela, que, aún abrumado por la tremenda desgracia del fallecimiento de su señor padre (q. e. p. d.), sufre ahora la pérdida dolorosa de una queridísima sobrina, Doña Mercedes Yruela de Dominguez, que fallece en San Felipe (Havana), donde su muerte es muy llorada, ya que gozaba de vivísimas simpatías, por las relevantes prendas que adornaban á la joven finada, á cuya memoria ofrecemos este testimonio de respeto.

¡Dios le habrá concedido un eterno descanso!

\* \*

PROFUNDA PENA.—Cerremos ahora esta fúnebre crónica de la quincena, con el pésame que enviamos á nuestro distinguido amigo el ilustrado Teniente Fiscal de esta Audiencia Don Julio Bayo, por el fallecimiento de su señor padre político (q. s. g. h.); y con una frase de tristeza para la apreciable familia del estimado Don Francisco Palomares, como recuerdo de la angelical niña que hace dos años voló al Cielo, causando pena tan honda entre cuantos conocíamos sus virtudes y bellezas.

¡Confortemos nuestro espíritu con la idea de que es un breve tránsito la peregrinación por este *valle de lágrimas!*

## SECCION FESTIVA

### El sport de moda

A MI AMIGO DE VERDAD

el *bicicletomaniaco* TOMÁS COLLADO.

¡Uno más seré! Te he oído;  
tu *lábica* me ha convencido  
de que es *sport* sin rival  
y estoy, Tomás, decidido.....  
¡me voy á dar al *pedal!*

Desde hoy voy á hacer piruetas  
y á estropear bicicletas  
y á atropellar á las gentes  
(y si me rompo los lentés  
me cargo quince pesetas).

¿Más qué hemos de hacer? Seguir  
la moda, pues que se ha impuesto:  
si caigo, otra vez al puesto;  
aguantar hasta morir,  
puesto que la moda es esto.

Que montes tú, es una cosa  
muy fácil de comprender,  
pues tienes figura airosa  
y una pantorrilla hermosa.....  
¡y la luces al correr!

Pero, vamos, ¿yo ciclista?  
¿yo montando en bicicleta?  
¿Cómo he de ser *carrerista*  
siendo aspirante á poeta  
y siendo corto de vista?

Y si la novia me vé  
con pantalon de *bebé*  
la pantorrilla luciendo,  
indudablemente, créeme  
que loco me estoy volviendo.

Porque ¡ay! eso de exponerse,  
sin más ni más, á caerse

y dar en tierra de bruces,  
¿cómo puede comprenderse  
en el «*Siglo de las luces*»?

Mas eso no importa, ¡cál!  
¡Si aumenta la diversión!.....  
Cáe uno, se hace un chichón.....  
¡en cambio otra vez caerá  
y se romperá un *alón!*

Pero á ello estoy decidido  
y no he de volverme atrás;  
seré *ciclista*, Tomás,  
y si caigo y me *divido*  
tú el responsable serás.

Pues como montas tan bien  
y á todos cuantos te ven  
les causas admiración,  
quiero ver si yo también  
puedo llamar la atención.

Créeme; te envidio, Tomás,  
cuando te veo montado  
y á los *pedales* les das.....  
pero te envidio además  
porque máquina has comprado.

¡Ay! ¡qué bien si fuera mía!  
En venderla tardaría  
lo que tardara en hallar  
quien la quisiera comprar.....  
Yo de tí, lo intentaría.

Y que así lo harás espero.....  
créeme á mí, que bien te quiero,  
y oye un consejo leal:  
véndela, deja el *pedal*.....  
¡y partamos el dinero!

Yo mi palabra te he dado,  
y, pues que montar se debe,  
desde hoy me verás montado.....  
¡Seré otro nuevo *chiflado*  
de este siglo diez y nueve!

Desde hoy ciclista seré;  
más te juro, que mañana  
mi vida *aseguraré*  
en la compañía que  
intitúlase *La Urbana*.

Pues tengo la convicción  
(y ahora te hablo muy en serio)  
que va á ser mi perdición;  
pues páro en la prevención.....  
¡ó paro en el cementerio!

JOSÉ SALES LLOVERA.

### PEREZA

Yo no puedo madrugar,  
porque no me dá la gana:  
me es odiosa la mañana,  
no lo puedo remediar.

Sé que la higiene previene  
el levantarse temprano;  
pero lo previene en vano  
y me burlo de la higiene.

Yo no quiero prescindir  
de este hábito, que es mi goce;  
quien no duerme hasta las doce,  
no sabe lo que es dormir.

Tengo lástima al pobrete  
que en madrugar pone empeño....  
¡Si las delicias del sueño  
empiezan de seis á siete!

La imaginación se arroba  
con dulce felicidad  
en la *semi-obscuridad*  
que se disfruta en mi alcoba.

Goces que soñó el deseo  
hállanse allí realizados  
y, con los ojos cerrados,  
¡si vierais qué cosas veo!

Vivo en calle principal

por donde pasa el tranvía,  
y apenas apunta el día  
empieza un ruido infernal.

Coches, carros, vendedores...  
pero yo, tan descansado:  
¡todos los que han madrugado  
me halagan con sus rumores!

Un bálsamo en mi cabeza  
penetra por el oído:  
¡el trabajo con su ruido  
arrullando á la pereza!

¡Es un placer celestial!...

De seguro, algun lector,  
que será madrugador,  
dirá que esto es inmoral;  
pero dirá una sandez,  
porque despues de ese encanto,  
yo despierto y me levanto...  
¡y trabajo alguna vez!

Acato la ley de Dios  
que no nos permite holgar:  
yo sí, quiero trabajar;  
pero despues de las dos.

Lectores, que el cielo os guarde,  
sabeis que soy vuestro amigo;  
pero no conteis conmigo  
hasta las tres de la tarde.

MIGUEL RAMOS CARRIÓN.

### UNA DE TANTAS

Era corista y de pronto  
salió de tiple primera....  
¡No hay como ser retrechera  
con un empresario tonto!

FÉLIX PEÑA.

### FRUSLERÍAS

Ha dado en afirmar más de un bolonio,  
ni sé si para darnos un bromazo,  
que es un nudo que mata, en vez de un lazo,  
la santa institución del matrimonio.

Que al casarse dos seres, el demonio  
se une con ellos en estrecho abrazo  
y merece tres tiros el pelmazo  
que va á pedirle novia á San Antonio.

Yo llevaria, si posible fuera,  
igual que á un criminal, ante los jueces  
á quien tales absurdos sostuviera,  
é impondría un castigo á esas sandeces...  
¡Bendito el matrimonio!... ¡Quién pudiera  
casarse cada mes... cinco ó seis veces!

ALBERTO CASAÑAL.

### PASATIEMPOS

#### CHARADA

Aunque no le *prima tres*  
á mi todo, niña hermosa,  
el pañuelo de *dos tercia*  
para adornar su persona,  
yo que la modestia busco  
y que el lujo me encocora,  
aun siendo mi *todo de oro*,  
la obligo á usarlo con honra;  
pues no hay oprobio ni mengua  
que se *ires prima* con blondas.

J. J. R.

\* \*

## GEROGLIFICO

1897 D N I lleve-ll

(1.º Enero-31 Diciembre) D Dadales. Parafernales. Gananciales.

MIGUELITO.

(Las soluciones en el número próximo.)

## SOLUCIONES

A LOS PASATIEMPOS DEL NÚM. 34.

## A LA CHARADA

Pensando en los disgustos  
que traen las faldas,  
y en esa que tú dices  
cuestión muy a-gria,  
grité enseguida:  
¡Que vivan las mujeres  
y la A-LE-GRIA.

K. K. Q.

## AL GEROGLÍFICO

«MÁS VALE PÁJARO EN MANO  
QUE CIEN VOLANDO»  
dice el refrán.  
Y aun asonantando el verso,  
á él me atengo  
sin dudar.  
Que el que vive en el mañana  
solo alcanza  
una ilusión muy fugaz.

ÑAS.

## CUADRO DE HONOR

Han remitido soluciones á los Pasatiempos:

A DOS.—Emilio López Sanchez; Domingo Martínez; J. J. R.; Joaquinito Rodajas; Un Congreso; N. N.; Los tres; Agustín Tiraliull; Serafin; Un Aprent; El de marras y Un alicantino.

A LA CHARADA.—Un enamorado; Benjamin; Las tres Marias; Quitolis; Agustín Sanche; Luis; A. B. C.; Piperrí; Un joven alegre; Do-re-mi; Pilarcita y su hermana; Alifonso; Un desocupado; Remember y El Pescador.

AL GEROGLÍFICO.—Ernesto de la Vendre; Julio el pequeño; Los Apóstoles; Un positivista; Un suscriptor perpétuo; El inútil; Buen Currillo; Don Abundo; Los del gremio; Un píca pleitos; Un amigo; Dos Congressistas; Tiruliqui; Nicolasito y Juanito Bifeck.

## Premio al ingenio

Deseosos de estimular á nuestros favorecedores, para que dediquen algún rato de ocio á buscar la solución de los Pasatiempos que en esta Sección han de aparecer, ofrecemos:

1.º Publicar, en cuadro de honor, los nombres de los suscriptores que nos remitan alguna solución, dos días antes de la aparición de El Ateneo, en cada decena, ó sea del 1 al 8, del 11 al 18 y del 21 al 28, todos los meses.

2.º Entregar al suscriptor, que lo reclame, por cada solución que él demuestre haber remitido, un talón ó resguardo impreso, con el sello de nuestra Dirección; pudiendo canjear cada diez talones, por el recibo de un trimestre de suscripción gratuita á El Ateneo.

3.º Regalar una obra literaria, cuyo coste escenderá siempre de tres pesetas, al suscriptor que consiga, dentro de cada año, cuando menos, tres trimestres de suscripción gratuita.

4.º Dedicar en El Ateneo un artículo de apuntes biográficos, en el último número del año, á cuantos suscriptores hayan sido agraciados con el regalo del libro.

## NUESTRAS SECCIONES

EL ATENEO anuncia en sus cubiertas las once Secciones en que agrupa los trabajos que dá á la publicidad, y el solo título de cada una de esas Secciones explica suficientemente la indole de las materias que contienen; pero necesitamos llamar muy especialmente la atención, acerca de la SECCION REGIONAL, porque en ella han de aparecer cuantas quejas, reclamaciones y súplicas se nos dirijan, que hagan referencia á las mejoras materiales, de mayor importancia, que exijan los pueblos de nuestra región, harto desatendida y digna de ser considerada cual se merece.

Así lo expresamos en el primer número de EL ATENEO, al dar nombre á esa SECCION REGIONAL, y así lo repetimos hoy, para prometernos el apoyo de todos en nuestra patriótica empresa.

Cuantas peticiones de carácter general se nos envien, hallarán cabida en estas columnas, y tendrá viva satisfacción EL ATENEO fundamentándolas y haciéndolas suyas, hasta que lleguen donde deban ser recibidas.

Ha de ser, pues, obra de todos nuestros provincianos la SECCION REGIONAL, y por eso á todos vá dirigida esta escitación.

La región alicantina necesita que sus hijos no la desamparen, ya que la Naturaleza ha sido pródiga con ella, y sería un verdadero crimen abandonar el tesoro que la Providencia nos ha concedido.

Todo el que quiera merecer nuestra gratitud, favorecerá con su concurso, para dar importancia á la SECCION REGIONAL, y con nuestra gratitud recibirá también el aplauso de la opinión pública, que tan satisfactorio es para toda alma noble y desinteresada.

LA DIRECCION.

EL ATENEO  
en el año de 1896

Completo el primer volumen de esta Revista, correspondiente al pasado año de 1896, tenemos

un contado número de colecciones que ofrecer, á cuantos deseen tener en su biblioteca una publicación que no desmerece de las más interesantes que han aparecido en España, durante estos últimos tiempos.

Trescientas treinta y dos páginas en folio, á tres columnas de nutrida y elegante impresión, con índice completísimo y magníficas cubiertas en color, forman un tomo muy selecto, digno de ser adquirido por todos los amantes de las bellas letras.

En él, aparecen trabajos notabilísimos de afamados escritores, cuyos nombres ocupan, casi todos, preeminente lugar en el mundo literario.

EL ATENEO, durante el año de 1896, ha publicado artículos inéditos y composiciones poéticas muy inspiradas, de los siguientes autores:

Adalgoní; Alvarez Sereix; Alberola (D. Ginés); Aguilar; Asensi (D. Tomás); Asensi (Doña Julia); Asin (D. Rafael); Antón (D. Manuel); Blanco Ramiro; Blanco Asenjo; Blasco (D. E.); Blasco (Don Pascual); Bobadilla; Bustillo; Calvo (D. Carmelo y D. Mariano); Campoamor; Campos Vassallo; Cantó (D. Gonzalo); Cano; Castelar; Casanova; Castillo; Casañez; Celorrio; Crousselles; Charqués (D. Rafael); Chaves; Dicenta; Estebarena (Doña Concepción); Flores; Florit; Foraster; Garcia (D. F.); Galdó Cháputi; Galdó Robles; Genovés; Giraudón; Gomez (D. Ruperto); Guardiola Ortiz; Guardiola Picó; Gutierrez; Iglesias; Jaume de Márquez (Doña Francisca); Jackson Veyan; Just; Lasso de la Vega; Leal (Don F.); Loma Corradi; Lopez Baez; Lopez (D. Nicolás); Lopez (D. P.); Llorente (D. Miguel); Lloret Bellido; Maisonnave (D. J.); Martínez Yagüe; Marzal; Menendez Agustí; Mas y Prat; Mesa (D. Juan); Mesonero Romanos; Milego (D. Saturnino, D. Antonio y D. José); Millás; Moreno; Montolo; Navas Ramirez; Nemo; Nueda; Ortega; Orozco; Pastor (D. Ricardo); Perez Galdós; Perez Nieva; Pimentel; Pizcueta; Porset; Puig Perez; Querol; Rodao; Romani; Roscio; Ribot; Rubira; Rueda; Sales Llovera; Sanchez (D. Jose); Satue; Sepúlveda; Sellés (D. Salvador); Sierra; Soldevilla; Tasso Serra; Tolosa; Torres (D. M.); Torromé; Vergara; Vigil; Vila y Blasco; Villar Miralles; Yruela; Zahonero; y Zapata (D. Márcos).

Ilustran las páginas de este volumen, once artísticos grabados, que compiten con los de las mejores revistas, figurando entre ellos los retratos de la Carmen Cobeña, Eleuterio Maisonnave, Isaac Peral, José M. Prado, el guitarpista Sr. Soria, y Beethoven; así como interesantísimos apuntes de monumentos y viajes, señalándose, muy notablemente, La Giralda de Sevilla, Una calle de Damasco, El Coliseo de Roma, El Monasterio de Yuste, el Monumento á Maisonnave etc. etc.

Tiene, por consiguiente, el primer volumen de EL ATENEO, atractivos bien poderosos, para lograr que las colecciones que hemos podido reservar se agoten en breve plazo.

Precio de cada colección, con sus correspondientes portada, ante-portada é índice, DIEZ PESETAS.

Se enviarán fuera de la capital, si al pedido se acompaña el importe, con cincuenta céntimos de peseta para franqueo y certificado.

EL ADMINISTRADOR DE EL ATENEO.

## MEMORANDUM

Cuantos quieran figurar en la lista de PROTECTORES DE EL ATENEO, con derecho á ser mencionados, muy especialmente, en el **GUIA DEL FORASTERO EN ALICANTE**, que preparamos para las cubiertas de esta Revista, **GUIA** que es una verdadera novedad y que, seguramente, se aceptará como otro aliciente que EL ATENEO ofrece, se servirán dirigir una nota de obligación á nuestras oficinas, garantizando el pago, cuando menos de **dos suscripciones**, para hacer efectivo su importe, trimestralmente, al presentársele el oportuno resguardo, firmado por esta Administración.

Tal formalidad han cumplido suscriptores estimadísimos, y por eso figuran en sitio preferente de nuestro **GUIA**, como PROTECTORES de EL ATENEO, los señores siguientes:

**DON JAIME ESQUEMBRE.**—Comerciante en maderas, que compite con todos, y que logra crédito y creciente provecho, siendo acreedor á los plácemes más sinceros y entusiastas.

**DON JUAN AZNAR RODRIGUEZ.**—Farmacéutico que figura entre los primeros de Alicante, y cuya clientela vá aumentando de día en día, ofreciendo en su establecimiento los específicos más celebrados y las preparaciones más esmeradas.

**DON JUAN POMARES.**—Que ha dotado á Alicante de un Hotel, cual quizás no hay otro en España; pues reunidos en un mismo suntuoso edificio el *Hotel Roma* y la *Fonda de la Marina*, no cabe ya pedir mayor distinción, ni comodidades más esquisitas, que las que el nuevo Hotel ofrece.

**DON ESTEBAN DEL CASTILLO.**—Dueño de la gran *Sombrereria*, situada en la calle de la

Princesa y Pasaje de Amérigo, y que acabará por acaparar toda la clientela de Alicante y su provincia, á fuerza de expender, con gran baratura, los mejores géneros.

**SEÑORES MORA HERMANOS.**—Cuyo gran establecimiento *La Barcelonesa*, no admite rival, siendo muy completo el surtido de géneros en los ramos de ferretería, batería de cocina, perfumería, orfebrería, etc., etc.

**SEÑORES HIJOS DE JAIME FERRER.**—Que han realizado lo que parecía ilusoria empresa en Alicante, dotando á esta capital de una *Cerámica* que es, sin disputa, la primera en España, y honra de nuestra población.

**DON CELESTINO CHINCHILLA.**—Director del muy acreditado *Colegio de San José*, que es el más antiguo de la capital y que consigue los más brillantes resultados; probándolo las calificaciones que sus numerosos alumnos obtienen, al final de curso, en los Establecimientos oficiales.

**DON E. CRAYWINKEL.**—Comisionista respetable, que en esta región alicantina ha logrado aumentar su crédito, mereciendo justos y unánimes elogios por su actividad, celo y pericia.

**DON RAFAEL SANCHEZ.**—Que tiene en esta provincia de Alicante, la representación de la gran fábrica de *CHAMPAGNE CODORNIU*, rivalizando con los mejores vinos de España y del Extranjero, cual lo atestiguan, no solo los premios conseguidos en todas las Exposiciones, sino el creciente consumo de vino tan celebrado.

**IRLES Y COMPAÑIA.**—Razón social del bien montado establecimiento *La Peña*, que es la sastrería que el mundo elegante prefiere en nuestra capital, si es que, al mismo tiempo, quiere hallar economía bien señalada.

**DON MIGUEL VERDÚ PUJALTE.**—Nombre que es la mejor recomendación, para que se le haga justicia á Miguel Verdú, como uno de

los mejores sastres de nuestra capital; pues ha sabido y sabe cumplir como bueno, y dar á sus trabajos la nota de distinción que la juventud de buen gusto exige.

**DON E. BOTÍ CARBONELL.**—Cuyo establecimiento, ya de gran importancia cuando fué de los *Sres. Guillén López Hermanos*, hoy dá nombre á Alicante; pues todo lo más útil y provechoso se halla en tan bien provisto bazar, principalmente en ferretería, bisutería y perfumería.

**VIUDA DE MANUEL GARCÍA.**—Que ha sabido afianzar el buen nombre conseguido durante largos años en su bien surtida tienda, á la que hoy acuden drogueros, industriales y fotógrafos, para encontrar los más excelentes artículos.

**DON SALVADOR GONZALEZ.**—Que ha realizado, en su tienda, para las muchachas alicantinas, el ideal que dicen que los árabes consiguieron en el palacio de la oriental ciudad granadina; y por eso ha bautizado su establecimiento con el nombre de *La Alhambra*.

**PALOMARES.**—El popular peluquero, de quien un anónimo poeta, dijo que tenía *las manos de seda*, y que ir á su gabinete era *correr en pos de la belleza*.

**DON MANUEL CANTOS.**—Que es *el mejor fotógrafo del mundo*,—así lo han de decir á toda hora—y que merece todo el favor del público, por sus grandes condiciones de actividad y esmero artístico.

**DON VICENTE B. PLA.**—Que aunque él, por humorismo campoamoriano, se llama *el peor fotógrafo del mundo*, bien sabe Alicante tributarle el elogio que merece, cuando la ocasión es llegada.

ALICANTE.—Imp. de Costa y Mira.

Sagasta, 28, (Antes San Francisco)



### PRIMER ANIVERSARIO

LA SEÑORA

# D.<sup>a</sup> Josefa Guillem Trinquerio de Craywinkel

FALLECIÓ EL 7 DE FEBRERO DE 1896

¡Descanse en paz!

Su viudo, Don Eleuterio Craywinkel; hija Doña Teresa; hijo político, Don José Mariano Milego, Director de EL ATENEO; nietas; hermano (ausente); hermanas políticas; sobrinos y demás deudos;

Dedican el más sentido testimonio de dolor á la imperecedera memoria de la finada, cuyo nombre bendicen, y ruegan á sus numerosos amigos se asocien, con un recuerdo luctuoso, á esta piadosa ofrenda del alma, en el primer aniversario de tan llorado fallecimiento.

Alicante: Febrero de 1897.

En nuestro Guía del Forastero  
no podemos omitir el nombre bien celebrado de

## LA CERÁMICA ALICANTINA

DE

### HIJOS DE JAIME FERRER Y COMPAÑÍA

industria que honra á nuestra capital, y cuya gran fabricación á vapor de toda clase de arcilla cocida para construcciones, compite con todas las de España, y es digna de entusiasta elogio.

También distinguiremos con predilección, el muy acreditado

### COLEGIO DE SAN JOSÉ, (Bailén, 29),

que tan brillantes resultados viene ofreciendo en todos los exámenes de prueba de curso, y que cuenta con un profesorado competentísimo, bajo la dirección de

#### DON CELESTINO CHINCHILLA

tan estimado en esta región por su excelente trato y pericia como maestro.

Del propio modo, nuestro **GUIA** encomiará merecidamente, al

### Muy acreditado Comisionista en vinos

### DON ELEUTERIO CRAYWINKEL

(Plaza de Isabel II, 10, 3.º, ALICANTE)

Corresponsal de importantes Casas mercantiles de Suiza, Francia, Inglaterra, Italia y Holanda.

Igualmente ha de merecer especial mención, el activo é inteligente

### DON RAFAEL SANCHEZ SOLER

(Calle de Gravina, 5, Alicante)

que representa en esta provincia á la gran fábrica de

### CHAMPAGNE CODORNIU,

que compite con todos los vinos de España y el Extranjero y que ha merecido los primeros premios en todas las Exposiciones.

Así mismo dedicaremos una alabanza bien merecida á

### LA PEÑA

*Grandes almacenes de pañería y sastrería de Irles y Compañía,*

que en la Plaza de la Constitución, 12, han conseguido sorprendente parroquia, siendo distintivo de elegancia en Alicante el vestirse en tienda tan afamada.

Hará "PENDANT" con esta noticia la que ofrezcámos del bien acreditado maestro sastrero

### Don Miguel Verdú Pujalte,

que lo mismo en su Salón del Pasaje de Amérigo, que hallándose al frente de los grandes talleres de

### "EL LUJO" Perez y Comp.<sup>a</sup> en Comp.<sup>a</sup>

CALLE MAYOR

logra llevarse la principal clientela entre la buena sociedad Alicantina.

Por último (es decir, en esta plana), tendremos que hacer resaltar un nombre bien expresivo, que no reclama mayores elogios que los que ya Alicante le concede:

### EUGENIO BOTÍ CARBONELL

Ferretería.-- Mayor, 13, 15 y 17.-- Alicante

También en nuestro **GUIA DEL FORASTERO** dedicaremos una sincera frase de alabanza á la

## GALERIA FOTOGRAFICA DE CANTOS,

que, con justicia, se ha adjudicado el calificativo de

### EL MEJOR FOTÓGRAFO DEL MUNDO

Mayor, 1.-ALICANTE;

para quien nuestra ciudad tiene toda suerte de elogios, por su actividad, diligencia y buen gusto.

Como igualmente otorgaremos nuestra alabanza á la

## DROGUERÍA Y ESTABLECIMIENTO DE PAPELES PINTADOS

DE LA

### VIUDA DE MANUEL GARCIA

Sagasta, 22 y 24, (Antes San Francisco)

que expende productos inmejorables para Fotografía, Industria y Farmacia, y que ha obtenido recompensas valiosas en las EXPOSICIONES de *Alicante Barcelona y Paris*.

Asi mismo, otro establecimiento no menos digno de lóa, el que ostenta el poético distintivo de

### La Alhambra, de Salvador Gonzalez, (Mayor, 11.)

recibirá un incondicional parabién, por sus grandes novedades en sederias, tules, lanas, lenceria, etc, para competir con todos los de su clase.

Y ya en otro órden de industrias, ¿cómo olvidar

### Al sin rival PALOMARES, el que corta el pelo.... al pelo?

Él, siempre en su salón, (SAN FERNANDO, 11). casi compite con la Academia, pues «Riza, afeitado y.... dá esplendor.» ¿No merece un fuerte aplauso?... Otros, con menos razón, lo exigen.

No hemos de negárselo, pues, en nuestro **GUIA**, como no se lo negamos, tampoco, al que, humoristicamente, él mismo se llama

### EL PEOR FOTÓGRAFO.... PLÁ

Sagasta, 62, (antes San Francisco), ALICANTE.

cuya pericia, celo y esmero artístico, reclaman el aplauso unánime del público, que halla baratura inconcebible en este gabinete fotográfico.

Nuestro **Guia** hará á todos justicia seca, y los **Protectores de EL ATENEO**, tendrán la fellección que merecen.

# EL ATENEO

REVISTA QUINCENAL

Dirección: Plaza de Isabel II, 10, 3.º --- Alicante

Suscripción: Dos pesetas cincuenta céntimos trimestre, en toda España